

WWW.IMF.ORG/IMFSURVEY



El FMI por dentro

Tema de fondo: Reconstrucción
tras el conflicto

GUÍA RÁPIDA DE ALGUNOS TÉRMINOS CLAVE

CONOCER LA JERGA

Los economistas y el FMI utilizan un lenguaje especializado. A continuación, figuran algunas de las expresiones que se emplean en esta publicación y la página en que aparecen.

Condicionabilidad: Las condiciones que, en la mayoría de los casos, deben cumplir los países en materia de política cuando toman en préstamo dinero del FMI (véase la página 22).

Contagio: Se refiere a la transmisión de una crisis financiera de un país a otro (véase la página 16).

Servicios financieros: Tipos de crédito del FMI que pueden utilizar los países miembros (véase la página 25).

Gestión de gobierno: Abarca todos los aspectos que se refieren a la forma en que se maneja un país o una institución, incluidos el marco regulatorio y la rendición de cuentas (véase la página 16).

Supervisión del FMI: Literalmente, control. En virtud de su Convenio Constitutivo, es función del FMI supervisar el sistema monetario internacional y ejercer una firme vigilancia de la política cambiaria de los países miembros. La supervisión es una de las actividades básicas del FMI: seguir la evolución de la economía, tanto mundial como de los países, y hacer saber a las autoridades si la situación no evoluciona según lo previsto o si es necesario modificar las políticas (véase la página 15).

Macroeconomía: “Macro” proviene del griego y significa grande. Por lo tanto, la macroeconomía se ocupa del funcionamiento de toda una economía y de variables tales como el total de riqueza, el dinero, el ingreso, el desempleo, la inflación y los tipos de cambio (el valor de una moneda frente a otra). En cambio, la microeconomía se ocupa del comportamiento de las unidades económicas individuales, como los hogares y las empresas y la determinación de los precios relativos (véase la página 15).

Sostenibilidad: El FMI promueve políticas que tienen por finalidad producir un crecimiento económico sostenible, es decir que perdure y que no se vea interrumpido, por ejemplo, por períodos de “auge y caída”. La deuda de un país es sostenible si se puede atender su servicio y reembolsarla sin poner en peligro el vigor de la economía (véase la página 18).

Transparencia: Se refiere a la medida en que una institución está abierta al público. Cuanto más transparente sea una institución, mejor informado mantendrá al público sobre sus actividades y formas de operar (véase la página 18).

Para más información, el FMI cuenta con un glosario de términos financieros en su sitio en Internet (www.imf.org).

En la fotografía de la portada aparecen trabajadores de la construcción afganos en una carretera en Kabul. Tras la destitución del régimen del talibán, las actividades de reconstrucción en Afganistán han sido intensas (véase la página 2). (Scott Nelson/Getty Images)

Laura Wallace
Directora

Sheila Meehan
Redactora Principal

Conny Lotze
Jefa de producción

Jeremy Clift
Christine Ebrahim-zadeh
Camilla Andersen
Jacqueline Irving
Redactores

Maureen Burke
Lijun Li
Ayudantes de redacción

Julio Prego
Editor de arte

Jorge Salazar
Diseñador gráfico

Stephen Jaffe
Michael Spilotro
Editores de fotografía

Graham Hacche
Asesor Principal

Edición en español

División de Español
Departamento de Tecnología
y Servicios Generales

Rodrigo Ferrerosa
Alicia Jiménez
Traducción

Virginia Masoller
Claudia Pasquetti
Corrección de pruebas

Tania Fragnaud
Jonathan Kerr
Composición gráfica

- 2 **Apoyo a las economías tras la turbulencia**
El trabajo del FMI en los países en situación de posconflicto
- 6 **Diez acontecimientos que modelaron el FMI**
Un panorama histórico
- 11 **El pulso de la economía mundial**
Un examen de las actividades del FMI durante el ejercicio
- 12 **¿Quién está a cargo del FMI?**
Organización y finanzas
- 14 **El Directorio Ejecutivo del FMI**
Representantes y número de votos de los países
- 15 **El fomento de economías sólidas**
Supervisión económica y prevención de crisis
- 19 **Ayudar cuando las cosas van mal**
Resolución de crisis
- 22 **Encarrilar la economía**
Préstamos y condicionalidad
- 25 **Modalidades de los préstamos del FMI:**
Términos y condiciones
Términos y condiciones de los servicios financieros
- 26 **Transferencia de conocimientos técnicos**
Asistencia técnica y capacitación
- 28 **Por una vida mejor**
Reducción de la pobreza y alivio de la deuda
- 32 **Modificaciones en el modus operandi del FMI**
La Oficina de Evaluación Independiente
- 33 **El FMI: Datos básicos**
Principales indicadores del FMI
- 33 **Organigrama del FMI**



Scott Nelson/Getty Images

2



Paula Bronstein/Getty Images

28

El FMI en Foco es un suplemento del *Boletín del FMI*. El *Boletín del FMI* (ISSN 0250-7240) es una publicación periódica del FMI que aparece en español, francés e inglés. Las opiniones e información publicadas en *El FMI en Foco* y el *Boletín del FMI* no representan necesariamente la posición oficial del FMI. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información, salvo las fotografías e ilustraciones que no pueden reproducirse en forma alguna.

La correspondencia debe dirigirse a: Current Publications Division, Room 7-106, IMF Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; dirección electrónica: imfsurvey@imf.org. El *Boletín del FMI* se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: *first class*; otros países: *airspeed*). El precio de la suscripción anual para empresas privadas y particulares es de US\$109. Las solicitudes de pedido deben dirigirse a: Publication Services, Box X2005, IMF Washington D.C. 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430. Fax: (202) 623-7201. Correo electrónico: publications@imf.org.

Apoyo a las economías tras la turbulencia

Cuando las armas se callan, empieza la reconstrucción. Desde los Grandes Lagos de África hasta las montañas de Afganistán y las plantaciones de café de Timor-Leste, el FMI está ayudando a revivir las economías devastadas por el derramamiento de sangre. Como parte de la labor internacional para restablecer estructuras políticas y económicas estables, el FMI actúa rápidamente para ayudar a sentar las bases para que las economías funcionen. Los países que emergen de un conflicto necesitan contar con la capacidad para prestar servicios públicos básicos y poner en marcha políticas económicas adecuadas que inspiren confianza en que la recuperación es posible.

El papel del FMI en los países en situación de posconflicto es parte de su responsabilidad integral de asesoramiento en materia de política económica y asistencia técnica en sus principales ámbitos de competencia (véase la página 26) y, cuando corresponde, financiamiento para los países miembros. Esta labor exige mucha flexibilidad e ingenio. Mientras algunos conflictos dan origen a la aparición de nuevos países, otros dan lugar a la erradicación de viejas reglas y estructuras.

El FMI tiene una larga experiencia con países en transición a sistemas políticos y económicos diferentes. En los años sesenta y setenta, ayudó a establecer los sistemas monetarios y fiscales de muchos países en desarrollo que recién se independizaban. En los años ochenta, extendió su asistencia al ámbito de reformas estructurales de países de bajo ingreso, y en la década de 1990, prestó asistencia a los países de la antigua Unión Soviética y de Europa central y oriental en su transición de economías centralizadas a economías de mercado. Esta labor en países en etapa de posconflicto se ha intensificado desde que la comunidad internacional solicitó formalmente la ayuda del FMI en la reconstrucción de Bosnia y Herzegovina con el Acuerdo de Paz de Dayton de 1995.

“El compromiso personal puede ser muy útil en las labores de posconflicto, pero la base es un trabajo de equipo entre el FMI y la comunidad internacional”, afirma Scott Brown, Jefe de misión del FMI en Bosnia y Herzegovina durante 1995–98, y que posteriormente trabajó en Kosovo e Iraq. Por lo general, el FMI desempeña un papel importante brindando asesoramiento sobre el marco global de la política económica y la reconstrucción de las instituciones monetarias, financieras y fiscales de la posguerra. En esta labor participan varios departamentos, entre ellos el departamento regional pertinente, los Departamentos de Finanzas Públicas, Financiero, Jurídico, de Sistemas Monetarios y Financieros, de Elaboración y Examen de Políticas y el de Estadística. Otras organizaciones se ocupan de la seguridad —normalmente bajo los auspicios de las Naciones Unidas, la OTAN u otros organismos multilaterales— y los principales donantes coordinan la asistencia política y movilizan la ayuda.



Stephanie Morrison/FPI

Mujeres llevan su mercadería al mercado. Tras la guerra de 1998–2001, se realizaron muchas obras de reconstrucción en la República Democrática del Congo.

Recuperación de la confianza

La labor del FMI comienza en la sede —a menudo mientras el conflicto todavía existe— con sesiones de minuciosa planificación y elaboración de estrategias y con consultas a entidades que pueden colaborar con el desarrollo del país. Los grupos de trabajo internos son coordinados por altos funcionarios del FMI con amplia experiencia. En cuanto la situación de seguridad es aceptable, los funcionarios del FMI viajan al país como parte de un equipo que representa a varios organismos internacionales.

En Bosnia, un pequeño equipo conformado por funcionarios del Banco Mundial, la Unión Europea, el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo y el FMI visitó Sarajevo y Mostar apenas se produjo el cese del fuego en octubre de 1995. Las autoridades estaban listas para empezar el trabajo, y en cuestión de pocos días el FMI empezó a organizar las misiones de seguimiento. En menos de dos meses, los equipos evaluaron los daños y elaboraron diagnósticos de asistencia técnica, y realizaron el trabajo preparatorio para que Bosnia y Herzegovina se constituyera en país miembro del FMI. Asimismo, sentaron las bases para que el país fuera el primer beneficiario de la nueva política del FMI sobre asistencia de emergencia a países en situación de posconflicto, una semana después de la ratificación del Tratado Dayton.

“Las condiciones fueron difíciles”, recuerda Brown. “El personal viajó al final del invierno con los soldados y los equipos en aviones o helicópteros militares de carga. Muchos establecimientos esenciales estaban en ruinas. Para movilizarse de una ciudad a otra había que eludir campos minados y pasar a través de las líneas de ejércitos que hasta hacía poco estaban en guerra”. No obstante, el espíritu era jovial. “Nuestros

homólogos eran ingeniosos y tenían buen humor”, dice Brown, “y lo que estábamos logrando elevó más el optimismo general. Las relaciones que establecimos con funcionarios de otros organismos nos resultarán muy útiles para casos futuros.”

La estrecha interacción entre las entidades que participan en situaciones de posconflicto es fundamental para el trabajo del personal en el terreno. La comunicación abierta, el intercambio de ideas y la participación de diferentes grupos crean confianza y forjan la identificación con las reformas. Después de una sangrienta guerra (1998–2001) en la República Democrática del Congo, el Jefe de misión Jean A.P. Clément y su equipo no demoraron en establecer comunicación con diversos grupos, entre ellos la sociedad civil, las iglesias, los reformistas y la prensa. “Fuimos muy receptivos durante todo el proceso”, recuerda Clément. “Nos ganamos la confianza de los reformistas y las autoridades”. Pero el equipo del FMI tuvo el cuidado de tratar por igual a todas las facciones para evitar que resurgieran la desconfianza y las hostilidades. “La gente necesita ver los beneficios de la paz”, dice Clément. “Tiene que darse cuenta de que el costo de regresar a la guerra es mayor que mantener la paz”.

Los asesores y representantes residentes del FMI continúan con esta labor de aumento de la confianza. Zia Ebrahim-zadeh, Representante Residente del FMI en la Uganda de la posguerra de los años ochenta, dio un ejemplo de ello. Ante el escepticismo del gobierno sobre la labor del FMI, Ebrahim-zadeh y su equipo pasaron muchas horas con las autoridades, en ambientes formales e informales, exponiendo sus inquietudes y explicando el asesoramiento de la institución en materia de políticas. Cuando el gobierno de Uganda rechazó la propuesta de devaluar la moneda por temor a que el incremento de los precios de importación pudiera perjudicar a los agricultores, especialmente a los cultivadores de café, el equipo del FMI revisó las cifras en detalle para demostrar que el impacto favorable de la devaluación en los ingresos superaría holgadamente el costo. “La estrecha interacción y los análisis concienzudos cambiaron la tónica de nuestras relaciones con las autoridades”, recuerda Ebrahim-zadeh.

Reformar lo viejo, iniciar lo nuevo

La primera tarea de las misiones del FMI es determinar cuánto ha sobrevivido de las anteriores estructuras, leyes e instituciones financieras y fiscales, qué se debe restaurar y reformar, y qué construir nuevamente. Por ejemplo, cuando Timor-Leste se separó de Indonesia, todo tuvo que crearse de nuevo. En cambio, Bosnia, Croacia y Serbia todavía contaban con muchos elementos institucionales de la antigua

Yugoslavia, pero necesitaban una reforma radical. En Afganistán se creía que tras más de 20 años de conflicto bajo la ocupación soviética y el régimen talibán, el sistema debía ser construido a partir de cero, pero ese supuesto resultó prematuro.

En una de sus primeras visitas a Afganistán, Steven Symansky, jefe de la misión del FMI, conoció a un anciano funcionario que había ocupado diversos cargos en el ministerio de finanzas desde antes del comunismo. “Sabía cómo funcionaban las instituciones desde hacía mucho tiempo”, dice Symansky. “Explicó los procedimientos que existían para los impuestos y los gastos, que eran muy compatibles con las buenas prácticas. La idea era construir sobre la base de estos conocimientos.” Se rescató la ley de presupuesto por un año o dos y se utilizó el código tributario por unos cuantos años hasta que se logró mejorarlo y adaptarlo. “A menudo se tiene que construir sobre lo que ya existe”, agrega Symansky.

Para velar por que la asistencia internacional —a menudo la urgente ayuda humanitaria— llegue a las personas necesitadas, la asistencia técnica del FMI se centra en optimizar los sistemas de pago. “Queremos que el dinero ingrese al país y se distribuya según las necesidades más urgentes”, dice Åke Lönnberg, del Departamento de Sistemas Monetarios y Financieros. Especialmente después de guerras civiles prolongadas, suelen utilizarse diferentes monedas, los billetes son de mala calidad y quizá circulen ampliamente billetes falsos, y como los sistemas de pago no funcionan bien, los funcionarios públicos y del servicio civil no reciben su pago.

Lönnberg observó un ejemplo claro durante su primera visita al sur de Sudán, poco después de que el gobierno y el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (MLPS) acordaran oficialmente dar fin a 21 años de guerra civil a principios de 2005. Si bien en el sur de Sudán circulan varias monedas, que mantenía el MLPS, los funcionarios de esa zona le dijeron a Lönnberg que el personal civil o militar no percibía sueldo alguno. Al preguntarles cómo funcionaba este sistema —ya que habían logrado cobrar impuestos y había dinero— contestaron que “suponían que el personal tendría cabras y algunas vacas y que sus parientes los mantendrían”. Al preguntarles si les gustaría que ello continuara, los funcionarios contestaron con vehemencia: “Queremos pagarles, porque no lo hemos hecho en 26 años”.

En Afganistán e Iraq, los cambios de la moneda se llevaron a cabo con éxito en menos de un año. En Kosovo, una región de Serbia y Montenegro que obtuvo su autonomía en 1999 bajo la administración transitoria de las Naciones Unidas, el marco alemán se convirtió en la moneda oficial —y luego lo hizo el

euro—, mientras que en Bosnia y Herzegovina —tras años de negociaciones entre los grupos étnicos— se adoptó una moneda nacional que tenía ilustraciones de las diferentes regiones del país.

La logística de hacer circular y cobrar dinero en países que carecen de infraestructura y seguridad es un gran desafío, por decir lo menos. Timor-Leste, que adoptó el dólar de EE.UU. durante la administración transitoria de las Naciones Unidas, necesitaba monedas de pequeña denominación, en otras palabras, muchas monedas. Pero la logística no siempre funciona a la perfección. Una vez se dejó sin vigilancia de un día para otro un cargamento de dinero en un campo aéreo; afortunadamente al día siguiente seguía ahí. Tres contenedores llenos de monedas de 1 centavo, por un total de US\$144.000, permanecieron en el patio de la Autoridad de Banca y Pagos (BPA) casi dos años a raíz de la poca demanda de esas monedas. “La BPA tuvo que devolverlos sin abrir”, recuerda Lönnberg. “Pero nada fue robado. Considero que el beneficio era muy pequeño para lo que habría sido un botín muy pesado.”

Crear capacidades

En el ámbito fiscal, se deben crear marcos jurídicos y normativos y desarrollar las instituciones y las capacidades para poder realizar funciones fundamentales como la recaudación de impuestos y el gasto público. Para ello, las instituciones necesitan personal profesional, el cual escasea en muchos países en situación de posguerra. En casos severos, la dirección de estas instituciones se ha encargado por un tiempo a expertos internacionales hasta que se capacitaron profesionales nacionales para hacerlo.

Thomas Story, uno de los expertos asesores que el FMI contrata para brindar asistencia técnica, fue el primer Comisionado de Rentas de Timor-Leste. Cuando llegó, en abril de 2000, empezó a trabajar en una oficina compartida, con una mesa y una silla prestadas, y una computadora portátil del FMI. El objetivo era crear un sistema tributario justo y transparente que fuera fácil de administrar. Story contrató a unos cuantos asesores internacionales para operar un sistema tributario rudimentario mientras se desarrollaban las capacidades para dirigir la administración en un entorno sin infraestructura en funcionamiento. “Las administraciones transitorias no disponen de mucho tiempo, y se deben atender simultáneamente múltiples necesidades”, señala. “Es fácil subestimar el tiempo que se necesita para desarrollar las capacidades”. Los procesos de selección basados en los méritos eran completamente desconocidos y generaron mucha consternación y confusión. Después de un meticuloso proceso de entrevistas, la oficina de



Åke Lönnberg, del FMI, muestra dólares de EE.UU. en billetes y monedas a funcionarios de Timor-Leste después de que el dólar fuera instituido como la moneda de curso legal.

Story contrató a 60 personas, casi todos recién egresados de la universidad. En seis meses, mientras se capacitaban los nuevos empleados, Story y sus colaboradores eligieron a los líderes de equipos, a los directores y a un comisionado adjunto.

Una joven promesa del personal había sido comandante del movimiento de resistencia Falintil. Un día pasó por la casa de Story y se presentó de la manera habitual: le entregó un pedazo de papel viejo, escrito a mano, que desdobló con delicadeza. El papel era su “laissez-passer”, es decir, su derecho a tener refugio y protección como miembro proclamado de la resistencia; antes de la independencia, llevar ese papel le hubiera significado la muerte segura si lo descubría la policía. El ex comandante le pidió trabajo a Story. Notando su potencial de liderazgo, Story lo alentó a postularse. En pocos años, el comandante ascendió al cargo de Comisionado de Impuestos.

En el curso de los años, el FMI ha aprendido que la asistencia de los donantes debe coordinarse para evitar que se dupliquen esfuerzos, se retrase el progreso y se prolongue innecesariamente la ayuda, y que los gobiernos deben estar totalmente comprometidos con las reformas. De hecho, las autoridades deben asumir el liderazgo entre los donantes externos, las instituciones y los gobiernos nacionales para coordinar la asistencia técnica. No obstante, si un gobierno solicita ayuda para coordinar la asistencia, el FMI debe tratar de brindarla, como lo hizo en el caso de Mozambique.

Si bien 16 años de guerra civil terminaron con un acuerdo de paz firmado en 1992, al gobierno de Mozambique le resultó difícil manejar el gasto público en toda la década de 1990, principalmente debido a que había diferentes donantes involucrados

en la contabilidad, la oficina de presupuesto y el Tesoro. “Como resultado, no había una visión centralizada”, dijo Helio Tollini, del Departamento de Finanzas Públicas. “Cada donante trataba de cumplir con determinada prioridad en cierto sentido. A medida que pasaron los años, se observó que no se había progresado mucho.” En 2001 el gobierno y los donantes pidieron al FMI que coordinara la mejora de la gestión del gasto público. Desde entonces, el FMI y sus consultores residentes han ayudado a las autoridades a establecer un sistema de gestión financiera adaptado a las necesidades de Mozambique. “A pesar de algunas demoras en la implementación, se ha avanzado mucho”, dice Tollini.

Experiencia única

Al intentar revivir la economía de un país asolado por la muerte y la destrucción, los equipos que trabajan en el terreno deben mantenerse alerta. Las condiciones de trabajo y de vida son caóticas. La comunicación es difícil y el desplazamiento debe estar bien organizado y protegido. Los miembros de las primeras misiones enviadas a Afganistán se alojaron en el edificio del banco central —perforado por las balas—, y en Timor-Leste, los equipos de las primeras misiones dormían inicialmente en pequeñas tiendas levantadas dentro de un edificio resguardado por soldados. Varias misiones del FMI a Liberia tuvieron que ser evacuadas con urgencia en diciembre de 2003 cuando la situación se deterioró rápidamente. En Iraq dos misiones presenciaron tiroteos cercanos, y los miembros del equipo sufrieron lesiones en el atentado de agosto de 2003 a la oficina de las Naciones Unidas en Bagdad.

No obstante, los funcionarios del FMI afirman que incluso con las privaciones y el peligro, y a veces el desorden y los reveses, la experiencia de ayudar a un país a reconstruir los cimientos de un sistema económico es algo único, porque el impacto de su trabajo es tangible e inmediato. “Realmente se puede ser útil”, dice Story. “A pesar del pesimismo y los contratiempos, la gente desea que todo salga bien”. ■

Conny Lozte

FMI, Departamento de Relaciones Externas

Véase más información en el libro *Postconflict Economics in Sub-Saharan Africa: Lessons from the Democratic Republic of the Congo*, compilado por Jean A.P. Clément, y en los documentos del Departamento de Finanzas Públicas “Rebuilding Fiscal Institutions in Post-Conflict Countries” y del Departamento de Sistemas Monetarios y Financieros “Restoring and Transforming Banking and Payments Systems in Post-Conflict Economies”. Estos estudios pueden consultarse en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

Diez acontecimientos que modelaron el FMI

James Boughton



Bettman/Corbis



Dorothea Lange/Corbis



Archivos fotograficos



Bettman/Corbis



Alain DeJean/Corbis

El Fondo Monetario Internacional se creó casi al final de la segunda guerra mundial con el propósito de establecer un sistema económico internacional más estable para evitar los costosos errores de las décadas anteriores. Durante sus 60 años de vida, el Fondo ha evolucionado y se ha adaptado de forma continua, pero desde su creación se ha visto modelado por la historia y las ideas económicas y políticas de la época.

Cuando en julio de 1944 las delegaciones de 44 países se reunieron en Bretton Woods, New Hampshire, para crear las instituciones que regirían las relaciones económicas internacionales tras la segunda guerra mundial, todas tenían la idea de evitar que se repitieran las fallas de la Conferencia de Paz de París, que marcó el final de la primera guerra mundial. La creación de un Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento ayudaría a reactivar la actividad económica, y la creación de un Fondo Monetario Internacional contribuiría a restablecer la convertibilidad monetaria y el comercio multilateral. Tanto para John Maynard Keynes, el economista que encabezaba la delegación británica, como para Harry Dexter White, el principal redactor de la carta orgánica del FMI en nombre de Estados Unidos, el propósito principal era generar crecimiento económico en el período de posguerra creando una institución capaz de impedir no solo que se repitiera la Gran Depresión sino también que se volviera a caer en la autarquía y el proteccionismo.

En este artículo se examinan algunos de los acontecimientos clave del siglo XX que más influyeron en el FMI y se extraen conclusiones generales sobre la repercusión de los acontecimientos históricos en el sistema monetario internacional actualmente vigente.



Mark Henley/Panos Pictures



Larry Burrows/Time Life Pictures/Getty Images



Toru Yamakana/AFP



Choo Youn-Kong/AFP



Jacques Langevin/Corbis

1. La Conferencia de Paz de París

En la Conferencia de Paz de París, celebrada en 1918, se planteó la elaboración de un plan para restablecer la prosperidad y la paz en el mundo, que se materializó en los 14 puntos presentados por Woodrow Wilson, Presidente de Estados Unidos. No obstante, cuando seis meses después los delegados llegaron a un acuerdo sobre los términos de lo que posteriormente sería el Tratado de Versalles, algunos elementos clave del proyecto habían quedado descartados. En menos de 10 años la prosperidad se había desvanecido, y en otros 10 la paz correría la misma suerte. El fracaso más notorio fue la incapacidad del Presidente Wilson para convencer al Senado estadounidense de que ratificara el ingreso de su país en la Sociedad de Naciones. Sin embargo, quizás el error más lamentable haya sido la incapacidad para sentar las bases de la cooperación económica entre las grandes potencias del mundo.

2. La Gran Depresión

La Gran Depresión, que comenzó en 1929, aumentó aún más los efectos negativos de Versalles, al producir una implosión del comercio mundial que, conjugada con errores en las políticas nacionales, generó deflación en la producción y los precios en todo el mundo. Esta crisis puso a prueba la confianza de analistas en la eficacia de los mercados libres y reforzó la creencia de que el sector público debía desempeñar un papel activo en la vida económica. Por lo tanto, en la situación posterior a la segunda guerra mundial, era más fácil y natural iniciar los debates partiendo del supuesto de que un orga-

nismo intergubernamental con amplias competencias resultaría beneficioso e incluso esencial para el sistema financiero internacional.

3. La segunda guerra mundial

La segunda guerra mundial proporcionó el impulso y el marco necesarios para reformar el sistema internacional. Cuando en diciembre de 1941 Estados Unidos entró en la guerra, Henry Morgenthau Jr., Secretario del Tesoro, puso a White al frente de la política económica y financiera internacional y le pidió que elaborara un plan para restablecer el sistema una vez terminada la guerra. Casualmente, White ya tenía preparado un plan para crear un fondo de estabilización internacional, y dos meses después presentó el primer proyecto. En la otra orilla del Atlántico, Keynes también estaba elaborando un plan para establecer una unión internacional de compensación, que estaría coadministrada por el Reino Unido y Estados Unidos como "Estados fundadores". Aunque evidentemente este era un plan menos multilateral que el de White y estaba basado en el sistema británico de sobregiros en lugar del complicado sistema de canje de monedas propuesto por White, en lo esencial ambos eran similares. Tras otros dos años de debates y negociaciones, los dos planes se combinarían y materializarían en el proyecto de carta orgánica del FMI.

Una de las principales consecuencias de la guerra fue que la economía mundial quedó prácticamente en manos de Estados Unidos. Por eso, la estructura financiera del FMI se basaría en el dólar de EE.UU. y no en una moneda internacional propia. El Fondo tendría una capacidad de préstamo limitada y no gozaría de muchas

de las competencias conferidas a un banco central. Su sede no estaría en Londres, ni siquiera en Nueva York, sino en Washington, desde donde el Departamento del Tesoro estadounidense podía ejercer una fuerte influencia. Durante las tres décadas siguientes, el FMI giró esencialmente en torno al dólar y, además, Estados Unidos proporcionó la mayoría de los recursos prestables y controló, de hecho, casi todas las decisiones de crédito de la institución.

4. La guerra fría



En 1944 Harry Dexter White realizó arduos esfuerzos para persuadir a la Unión Soviética de que ingresara en el FMI, convencido de que la cooperación económica entre este país y Estados Unidos sería fundamental para la paz y la prosperidad en la posguerra. Si bien la delegación soviética en Bretton Woods llegó a firmar el Convenio Constitutivo ad referendum, Stalin se negó a ratificarlo, al parecer porque temía (no sin razón) que las políticas del Fondo estuvieran controladas en gran medida por Occidente. Cuando la tensión desembocó en la guerra fría, la visión de White sobre la participación universal se desvaneció. Polonia abandonó el Fondo en 1950 y, cuatro años más tarde, Checoslovaquia se vio también forzada a retirarse. En 1959 Fidel Castro sacó a Cuba de la institución, y durante más de 30 años desde que Mao Tse-Tung tomara el control de China, Estados Unidos bloqueó los esfuerzos de la República Popular para que China estuviera representada en el Directorio Ejecutivo del FMI. Prácticamente ningún otro país del ámbito de influencia soviética o china ingresó en la institución, tendencia que no se revertió sino hasta la década de los ochenta, con el ingreso de China en el Directorio Ejecutivo y la reincorporación de Polonia al Fondo.

El efecto más obvio de la guerra fría sobre el FMI fue que impidió la participación de algunos países. En la terminología de la época, el Fondo incluía el primer mundo y gran parte del tercero, pero el segundo estaba ausente. El FMI se convirtió, en gran medida, en un club capitalista que ayudó a estabilizar las economías de mercado.

5. La independencia africana



De los 40 países que constituían originalmente el FMI solo tres eran africanos: Egipto, Etiopía y Sudáfrica, pero uno de ellos era más afín a Oriente Medio y otro estaba controlado por una minoría y se hallaba culturalmente más vinculado a Europa. La mayoría de los países del continente seguían siendo colonias. La situación empezó a evolucionar en 1957, con la incorporación de dos nuevos países

independientes: Ghana y Sudán. Después se produjo una avalancha de solicitudes de ingreso y, en 1969, 44 de los 115 países miembros del FMI eran africanos. En 1990 ya habían ingresado en el Fondo los 53 países del continente. Este grupo constituía casi un tercio del total de miembros, si bien debido a que en promedio eran pequeños y de bajo ingreso, controlaban menos del 9% de los votos y ocupaban solo 3 de los 22 escaños del Directorio.

La transformación de África en un continente de países independientes modificó en gran medida el tamaño y la diversidad del FMI, por lo cual este se vio obligado a intensificar sus actividades de préstamo y supervisión. La mayoría de estos países, y en particular los de África subsahariana, tenían una renta per cápita muy baja y se contaban entre los países económicamente menos desarrollados, situación que todavía perdura. Sus problemas económicos suelen ser más estructurales que macroeconómicos, son más persistentes que en otras regiones y están más enraizados en la necesidad de mejoras en la educación, la sanidad, la infraestructura y la gestión de gobierno que en las dificultades financieras. Para hacer frente a estos problemas, estos países necesitan préstamos en condiciones favorables y vastos conocimientos técnicos. Por ello, la función del FMI ha trascendido sus límites originales, lo cual ha hecho imprescindible trabajar en colaboración con el Banco Mundial y otros organismos de desarrollo.

6. Desarrollo de múltiples centros económicos



A medida que la economía y el comercio mundiales empezaron a recuperarse después de la segunda guerra mundial, Estados Unidos fue perdiendo hegemonía económica. La primera en resurgir de las cenizas fue Europa occidental. Gracias a una combinación de medidas nacionales y apoyo internacional —del Plan Marshall estadounidense, del Banco Mundial y, en su momento, del FMI—, y a un multilateralismo propio que se materializó en el Mercado Común y en la Unión Europea de Pagos, a finales de los años cincuenta muchos de los países europeos estaban ya creciendo muy deprisa y se iban abriendo gradualmente al comercio multilateral de mercancías y divisas. La República Federal de Alemania ingresó en el FMI en 1952 y pronto se convirtió en una de las potencias económicas mundiales. Después le tocó el turno a Asia. Japón ingresó en el Fondo en 1952 y en la década de los sesenta iba camino de situarse entre las primeras economías junto a Estados Unidos y Alemania. En los años setenta se desarrolló el poderío económico de Arabia Saudita y de otros países exportadores de petróleo de

Oriente Medio. En 30 años la participación estadounidense en las exportaciones mundiales se redujo del 22% al 12% y su participación en las reservas internacionales oficiales sufrió una caída todavía más espectacular, del 54% en 1948 al 12% en 1978.

A medida que el equilibrio del poder económico y financiero se fue dispersando, cada vez más monedas fueron plenamente convertibles a los efectos de las transacciones de la cuenta corriente e incluso de las transacciones de la cuenta de capital. Asimismo, los países que comerciaban entre sí registraron tasas de crecimiento diferentes, como también fueron diferentes las políticas financieras que aplicaron. Las presiones sobre las paridades fijas y sobre la limitada oferta de oro y dólares de EE.UU. se hicieron cada vez más frecuentes y severas. Ante esta situación, en 1969 el FMI modificó su Convenio Constitutivo y creó los derechos especiales de giro (DEG) como complemento de los activos de reserva existentes, aunque estas medidas no fueron suficientes para resolver el problema subyacente de las presiones diferenciales. Como resultado, el sistema original de paridades fijas pero ajustables establecido en Bretton Woods ya era inviable incluso antes de la primera crisis del petróleo de 1973.

7. La guerra de Vietnam



La intensificación de la participación de Estados Unidos en la guerra de Vietnam en los años sesenta y principios de los setenta no tuvo por sí sola efectos sustanciales en el FMI, aparte de las repercusiones directas sobre la pertenencia de Vietnam a la institución. Cuando en abril de 1975 el Gobierno de Vietnam del Sur estaba a punto de caer, sus representantes intentaron desesperadamente obtener la máxima ayuda crediticia posible del Fondo. Sin embargo, la institución no se mostró dispuesta a colaborar y, a los pocos meses, reconoció al Gobierno de la República Socialista de Vietnam como sucesor del anterior. El efecto más importante se produjo sobre la economía estadounidense y su situación de pagos externos. Combinado con un considerable aumento del presupuesto nacional destinado a los programas de la “Gran Sociedad” del Presidente Lyndon Johnson, el incremento de los gastos militares externos fue agravando la sobreevaluación del dólar de EE.UU. en el marco del sistema de tipos de cambio fijos de Bretton Woods. Tras algunos percances, entre 1968 y 1973 el sistema se disolvió y, dado que el dólar ya no era convertible en oro, este metal precioso ya no podía desempeñar un papel esencial y ni siquiera útil en el sistema monetario internacional. La guerra de Vietnam no fue la única culpable de este declive, aunque sí actuó como catalizador.

8. Globalización de los mercados financieros



Cuando se creó el FMI, el alcance y la importancia de los flujos financieros del sector privado eran limitados. Los flujos comerciales se financiaban en gran medida con créditos comerciales y, en opinión de muchos economistas, los flujos internacionales de inversión de cartera no solo podían constituir una fuente de capital de inversión sino también un factor desestabilizador.

En los años cincuenta la variedad e importancia de los flujos de capital comenzaron a aumentar a medida que los países europeos restablecieron la convertibilidad, si bien el primer impulso destacable no se produjo sino hasta los años setenta con la aparición de los mercados de eurodólares y otros mercados financieros extraterritoriales. En los años setenta se intensificaron con los “petrodólares” acumulados por los países exportadores de petróleo y el reciclaje de estos activos a prestatarios soberanos importadores de crudo a través de los grandes bancos internacionales. En los años noventa los flujos internacionales de capital se habían convertido en una fuente esencial de financiación tanto para las economías industriales como para las economías emergentes de todo el mundo. La estructura de los mercados financieros internacionales alcanzó tal complejidad que ya no podía cuantificarse y mucho menos controlarse.

Un efecto de la globalización financiera fue que para muchos países prestatarios el financiamiento del FMI perdió importancia cuantitativa. En los inicios de la institución los países podían en muchos casos cubrir el déficit financiero de su balanza de pagos recurriendo únicamente al Fondo. En la década de los ochenta el objetivo era “catalizar” otros flujos de capital pidiendo prestadas al Fondo cantidades relativamente pequeñas para apoyar un paquete de reformas económicas aprobado, y así convencer a los otros acreedores de que las perspectivas del país eran buenas. Lo que importaba no era tanto la cantidad de dinero como la calidad de las reformas. En este sentido, la globalización alteró fundamentalmente la relación entre el FMI y sus prestatarios, por una parte, y entre el FMI y otros acreedores oficiales y privados, por otra.

Otro de los efectos fue que el carácter de “cooperativa de crédito” del FMI quedó debilitado, debido a que en la década de los ochenta las economías más avanzadas lograron financiar sus pagos externos con flujos privados y no necesitaron recurrir al Fondo. Muchos de los miembros del FMI quedaron divididos en grupos permanentes de acreedores y deudores.

Un tercer efecto de la globalización financiera fue que los países con mercados financieros emergentes empezaron a depender de las entradas de capital privado, que resultaron volátiles y poco fiables ante un deterioro de la situación económica, ya fuese mundial o regional. Cuando estas entradas repentinamente cambiaron de sentido a mediados de los años noventa, varios países de ingreso medio —México en 1995, Tailandia, Indonesia y Corea en 1997, Rusia en 1998, Brasil en 1999— solicitaron asistencia financiera al FMI en una enorme cuantía, sin precedentes para la institución.

9. La crisis de la deuda internacional



En agosto de 1982 y tras un período de dos años durante el cual las condiciones de los mercados internacionales de deuda se fueron deteriorando, de repente se gestó y estalló una gran crisis económica y financiera. En 1981 y durante el primer semestre de 1982 los acreedores bancarios ya habían vuelto la espalda a varios países, entre ellos Hungría, Marruecos, Polonia y Yugoslavia. Cuando súbitamente los bancos decidieron denegar crédito a México, la crisis adquirió proporciones sistémicas. Pocos meses después, Argentina, Brasil y Chile también tenían problemas y la crisis seguía extendiéndose. No fue posible afirmar que la crisis había terminado hasta que en 1990 las tasas de interés mundiales empezaron a estabilizarse y las deudas bancarias de los países en desarrollo más endeudados fueron sustituidas progresivamente por bonos Brady. La crisis de la deuda transformó al FMI en un organismo capaz de hacer frente a las crisis internacionales. Como ya se mencionara, al estallar una serie de crisis financieras en los años noventa, el FMI se valió de lo aprendido previamente pero también tuvo que trabajar a fondo a fin de encontrar soluciones para circunstancias cada vez más complejas en los países y para el contagio de las crisis que cada vez se extendían más y a mayor velocidad por el mundo.

10. Desmoronamiento del comunismo



La caída del muro de Berlín en 1989 y la disolución de la Unión Soviética en 1991 permitieron por fin que el FMI se convirtiera en una institución casi universal. En tres años, de 152 miembros pasó a tener 172, lo que constituyó el incremento más rápido desde el ingreso de los países africanos en los años sesenta. (Actualmente tiene 184 miembros.) Dado que muchos de los nuevos miembros necesitaban ayuda financiera del Fondo y casi todos precisaban asistencia técnica y consultas periódicas, el

número de funcionarios del FMI aumentó casi un 30% en seis años. El Directorio Ejecutivo incrementó sus escaños de 22 a 24 para dar cabida a la representación de Rusia y Suiza, y también aumentó el número de países representados por algunos de los directores.

Conclusiones

La economía mundial y el FMI se han transformado radicalmente en los 60 años transcurridos desde Bretton Woods y, dado que gran parte de los préstamos del Fondo se orienta actualmente a paliar crisis, su papel en el manejo y prevención de las mismas ha registrado un impulso paralelo. Puesto que más de la mitad de los países miembros del Fondo se mantiene permanentemente en una situación acreedora o deudora, sin muchas perspectivas de salir de ella, muchos Estados tienden a considerarse más como parte de un grupo que de la comunidad mundial. La composición del FMI es ahora mucho mayor, más diversa y casi universal, y sus responsabilidades en la gestión de la economía mundial han evolucionado de forma paralela. El alcance de la participación del FMI en la formulación de la política económica de los países miembros, en particular de los países prestatarios, se ha ampliado enormemente.

La evolución del FMI ha venido dictada por estos cambios de las condiciones económicas y políticas mundiales. Si los acontecimientos aquí descritos no la hubieran afectado, la institución habría quedado marginada e incluso relegada a un papel irrelevante. El principal desafío para el Fondo ha sido siempre mantener su esencia vital, es decir, el restringido mandato original de promover un ajuste ordenado de los pagos internacionales y la estabilidad financiera mundial, y al mismo tiempo adaptarse a las nuevas ideas y circunstancias. El sexagésimo aniversario de Bretton Woods celebrado en 2004 llevó al FMI a responder a este desafío mediante la iniciación de un examen estratégico que lo sitúe en posición de actuar con flexibilidad ante las novedades que se produzcan en la economía mundial en los años venideros.

Keynes y White crearon el FMI porque creían que el mundo necesitaba una institución oficial para fomentar una cooperación multilateral que reemplazara a las políticas económicas autárquicas y compensara las limitaciones de los mercados privados. Por mucho que el mundo y la institución hayan cambiado, esos objetivos siguen siendo la justificación básica del papel del FMI. ■

James Boughton es Director Adjunto del Departamento de Elaboración y Examen de Políticas del FMI e historiador oficial del Fondo.

El pulso de la economía mundial

En el curso del año pasado, en un entorno económico relativamente benigno, el FMI siguió tratando de hacer más eficaces sus operaciones y definir mejor sus prioridades con miras a satisfacer las necesidades cambiantes de sus miembros. Como parte de este empeño, el Director Gerente del FMI, Rodrigo de Rato, dio comienzo a un examen de la orientación estratégica de la institución que explorará varias cuestiones y su significado para la labor del Fondo, entre ellas los flujos financieros mundiales, la integración regional, los esfuerzos para la reducción de la pobreza y la propia gestión del FMI.

Tras superar ligeramente el 5% en 2004, la tasa más alta de los tres últimos decenios, el crecimiento de la economía mundial bajó en 2005 a una cifra más moderada y más cercana a su tendencia: casi el 4¼%. La inflación, en general, se ha mantenido controlada y las graves crisis financieras han brillado por su ausencia. Pero no todo fue favorable: los precios del petróleo subieron abrupta y considerablemente, persiste la incertidumbre geopolítica, los desequilibrios de la balanza de pagos mundiales crecieron aún más, y muchos países miembros continúan sufriendo serios problemas sociales y económicos.

Supervisión. En su análisis de las políticas económicas de los países miembros, el FMI continuó reforzando sus operaciones de supervisión. Siguiendo las recomendaciones de un examen bienal efectuado en 2004, el FMI procuró afinar más el enfoque de su análisis y asesoramiento mediante, entre otros aspectos, una cobertura más profunda de los asuntos cambiarios y financieros, y la incorporación en mayor medida del análisis de la sostenibilidad de la deuda, los factores de vulnerabilidad del balance y los efectos de contagio regionales y mundiales. Asimismo, se propuso estrechar el diálogo en materia de políticas con los países, comunicarse más eficazmente con el público y evaluar más sistemáticamente la eficacia de la supervisión.

Préstamos. En un examen de las condiciones que el FMI exige para prestar apoyo financiero a los programas de los países se analizó detenidamente el diseño del programa y la aplicación de las directrices de 2002 sobre condicionalidad. Se concluyó que se debe seguir trabajando en cinco áreas generales: flujos de capital y crisis de la cuenta de capital, incluida la función del sector financiero; problemas de los países de bajo ingreso; crecimiento y reformas estructurales; asuntos fiscales, y acuerdos precautorios.



El Director Gerente del FMI, Rodrigo de Rato (izq.), escucha a una trabajadora de un centro médico del SIDA durante su visita a India.

Para poder responder con flexibilidad a las necesidades de los países de bajo ingreso, el FMI siguió mejorando el diseño de los programas respaldados mediante su servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza, contribuyendo al perfeccionamiento de la estrategia de reducción de la pobreza y reforzando los instrumentos de diálogo con dichos países. En la actualidad se trabaja en la formulación de un acuerdo de seguimiento para los países de bajo ingreso que desean mantener un estrecho diálogo sobre políticas con el FMI pero no necesitan o no desean que el FMI les proporcione asistencia financiera. El Fondo continúa también tratando de ofrecer un alivio de la deuda a los países de bajo ingreso y de ayudarlos a mantener la sostenibilidad de la misma, y sigue de cerca la propuesta del G-8 de cancelar la totalidad de la deuda de los países pobres muy endeudados frente al FMI, el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo.

Asistencia técnica. La asistencia técnica sigue siendo un complemento vital del asesoramiento del FMI, ya que facilita la aplicación de mejores políticas y prácticas de gestión pública, entre otras formas, mediante la ayuda para el desarrollo institucional. Los programas se han centrado en imprimir más una óptica de mediano plazo a las estrategias y prioridades de la asistencia técnica, reforzar la evaluación de los resultados, velar por que los países se identifiquen con los programas y mejorar la eficacia de los centros regionales de asistencia técnica. ■

Véase más información en el *Informe Anual 2005*, publicado en septiembre de 2005, y en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

¿Quién está a cargo del FMI?

A pesar de ser un organismo especializado de las Naciones Unidas y participar en el Consejo Económico y Social de esta organización, el FMI funciona en forma independiente, con su propia carta orgánica, estructura de gobierno, normas y finanzas.

Actualmente la institución tiene 184 países miembros, 7 menos que las Naciones Unidas. Esta diferencia se debe a que Cuba, la República Democrática Popular de Corea y 5 países muy pequeños —Andorra, Liechtenstein y Mónaco en Europa, y Nauru y Tuvalu en el océano Pacífico— no son miembros del FMI. Pese a ser uno de los países miembros originales de la institución, Cuba se retiró en 1964; ninguno de los otros seis países ha solicitado ingresar en el Fondo. Para convertirse en miembro de la institución, el país en cuestión debe presentar una solicitud que posteriormente debe ser aceptada por la mayoría de los países miembros.

La supervisión política del FMI incumbe principalmente al Comité Monetario y Financiero Internacional (CMFI), cuyos 24 miembros son ministros de Hacienda o gobernadores de bancos centrales de los mismos países y jurisdicciones representados en el Directorio Ejecutivo (véase el organigrama en la página 33). El CMFI se reúne dos veces al año y asesora al FMI respecto de la orientación general de sus políticas.

La mayoría de los integrantes del CMFI son también miembros de la Junta de Gobernadores, órgano en que cada país miembro tiene un gobernador. La Junta de Gobernadores se reúne una vez al año y vota sobre importantes decisiones de carácter institucional, como el aumento de los recursos financieros del FMI o la admisión de nuevos miembros. El Comité para el Desarrollo, que también está integrado por 24 miembros de rango ministerial, asesora a las Juntas de Gobernadores del FMI y el Banco Mundial respecto de los problemas de los países en desarrollo. Se reúne dos veces al año.

El primer ejecutivo del FMI es el Director Gerente, elegido por el Directorio Ejecutivo (órgano que también preside) por un mandato de cinco años. Este puesto lo ha ocupado siempre un europeo. El Directorio Ejecutivo, que formula las políticas y adopta la mayoría de las decisiones, está integrado por 24 direc-

tores ejecutivos. Los cinco países con las cuotas más grandes en el FMI —Alemania, Estados Unidos, Francia, Japón y el Reino Unido— nombran a sus directores. Las cuotas de otros tres países —Arabia Saudita, China y Rusia— son suficientemente grandes para permitirles elegir a sus propios directores ejecutivos. Los 176 países restantes se distribuyen en 16 grupos de países, cada uno de los cuales elige un director ejecutivo. Estos grupos suelen estar formados por países con intereses similares y, generalmente, pertenecen a la misma región, por ejemplo, los países francófonos de África (véase el cuadro de la página 14).

El FMI cuenta con unos 2.700 funcionarios procedentes de 140 países que, en su mayoría, desempeñan sus funciones en la sede de la institución en Washington. Un pequeño grupo realiza sus labores en las oficinas regionales y locales en varios países del mundo. El personal del FMI se organiza, principalmente, en departamentos con responsabilidades regionales, funcionales, de información y enlace, y de apoyo a las órdenes de directores que rinden cuentas al Director Gerente (véase el organigrama en la página 33). El personal técnico de la institución estudia la evolución económica a escala mundial y en cada país, y prepara análisis de la evolución y las políticas económicas, que sirven de base para la labor práctica de la institución en materia de asesoramiento sobre políticas y concesión de préstamos.

¿De dónde provienen los recursos del FMI?

El FMI es una cooperativa financiera que funciona en cierta medida como una asociación de crédito. Cuando un país ingresa en el FMI paga una suscripción, que se denomina su “cuota”. La cuota de un país generalmente depende de su posición económica en relación con la de otros países miembros y del volumen de su PIB, transacciones de la cuenta corriente y reservas oficiales. El monto de la cuota determina la suscripción de capital del país miembro al FMI y limita el volumen de recursos que puede obtener en préstamo. La cuota contribuye, además, a determinar el número de votos del país en la institución.

Las suscripciones de capital de los países miembros constituyen los recursos que la institución utiliza para brindar ayuda transitoria a países con dificultades financieras. Estos recursos permiten al FMI ofrecer financiamiento de balanza de pagos para ayudar a los países miembros que aplican programas de ajuste y reforma económicos.

El Directorio Ejecutivo efectúa revisiones de las cuotas a intervalos regulares de no más de cinco años, y a la luz de la evolución de la economía internacional y de los cambios en la posición económica relativa de los países miembros, decide si debe o no proponer un ajuste de las cuotas a la Junta de Gobernadores. En la actualidad el FMI se encuentra en el período correspondiente a la decimotercera revisión general de cuotas, que debe concluir a más tardar en enero de 2008.

Los países pagan el 25% de sus cuotas en activos de reserva, definidos como derechos especiales de giro (DEG, véase la página 33), o en las principales monedas (dólares de EE.UU., euros, yenes o libras esterlinas); el FMI puede exigir el pago del resto de la

cuota en la moneda del país miembro para otorgar préstamos en caso necesario. La cuota determina tanto el monto de la suscripción de capital del país como el volumen de financiamiento que puede recibir del FMI y su participación en las asignaciones de DEG. Las cuotas ascienden a un total de DEG 213.500 millones (unos US\$310.000 millones). El número de votos de cada país es la suma de sus “votos básicos” y de sus votos en función de la cuota. Cada país miembro tiene 250 votos básicos (igual para todos los países, de conformidad con el Convenio Constitutivo), más un voto adicional por cada DEG 100.000 de cuota.

De ser necesario, el FMI puede obtener préstamos para complementar los recursos de las cuotas. La institución cuenta con

dos mecanismos permanentes para obtener recursos en préstamo de los países miembros para hacer frente a cualquier peligro que amenace el sistema monetario internacional. A través de estos dos mecanismos combinados, el FMI puede recibir en préstamo hasta DEG 34.000 millones (unos US\$49.000 millones).

Los créditos concesionarios y el alivio de deuda para los países de bajo ingreso proceden de los fondos fiduciarios que administra la institución.

Ingresos y gastos del FMI

Los gastos anuales del FMI se financian en gran parte con la diferencia entre los ingresos anuales y los pagos anuales por concepto de intereses. En el ejercicio 2005 los intereses y los cargos recibidos de los países prestatarios y otros ingresos ascendieron a US\$3.400 millones, mientras que los pagos de intereses sobre la parte de las cuotas de los países miembros destinada a las operaciones del FMI y otros gastos de explotación se cifraron en US\$1.500 millones. Los gastos administrativos (incluidos salarios y jubilaciones del personal, viajes y artículos varios) totalizaron US\$1.000 millones. El monto restante se abonó a la Cuenta de Recursos Generales del FMI, donde se mantienen los fondos disponibles para prestar a los países miembros. ■

El FMI y el Banco Mundial: ¿En qué se diferencian?

El FMI y el Banco Mundial se establecieron en la conferencia de Bretton Woods, celebrada en 1944, para fortalecer la cooperación económica internacional y crear una economía mundial más estable y próspera. Estos objetivos siguen siendo cruciales para ambos organismos, pero su cometido y funciones difieren y, en ambos casos, su actividad ha evolucionado en función de los cambios y los nuevos retos económicos.

El FMI promueve la cooperación monetaria internacional y brinda asesoramiento en materia de políticas, préstamos transitorios y asistencia técnica para ayudar a los países miembros a establecer y mantener la estabilidad financiera y la viabilidad de las cuentas externas y, al mismo tiempo, construir y mantener una economía sólida. La institución otorga préstamos a fin de respaldar programas de política diseñados para resolver problemas de balanza de pagos, es decir, situaciones en las que no se dispone de suficiente financiamiento para atender a los pagos internacionales netos. Algunos préstamos del FMI se conceden por un plazo relativamente corto (períodos de alrededor de un año, reembolsables en 3–5 años) y se financian con las cuotas que aportan los países miembros. Otros son a más largo plazo (hasta tres años, reembolsables en 7–10 años), incluidos los que se otorgan en condiciones concesionarias a los países de bajo ingreso, que se financian con las ventas de oro y las contribuciones de los países miembros. En su trabajo con los países de bajo ingreso, el FMI centra sus esfuerzos en la forma en que la política macroeconómica y financiera puede contribuir al objetivo fundamental de reducir la pobreza. La mayor parte del personal técnico del FMI está formada por economistas.

El Banco Mundial promueve el desarrollo económico a largo plazo y la reducción de la pobreza ofreciendo asistencia técnica y financiera, incluida la que se destina a ayudar a los países a reformar determinados sectores o poner en marcha proyectos concretos como la construcción de escuelas y centros de salud, el abastecimiento de agua y electricidad, la lucha contra las enfermedades y la protección del medio ambiente. La asistencia del Banco Mundial, que suele ser a largo plazo, se financia con contribuciones de los países miembros y mediante la emisión de bonos. Los funcionarios del Banco Mundial están especializados en una gama de disciplinas más amplia que la del personal del FMI.

El FMI y el Banco Mundial colaboran en diversos ámbitos, sobre todo en la reducción de la pobreza en los países de bajo ingreso, el alivio de la deuda de los países más pobres, la coordinación de programas para facilitar la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (véase la página 28) y la evaluación de los sectores financieros nacionales. Ambas instituciones celebran reuniones conjuntas dos veces al año.

Representantes y número de votos de los países en el Directorio Ejecutivo del FMI

(al 15 de julio de 2005)¹

El Directorio Ejecutivo comprende 24 directores que representan a un país o grupo de países. El nombre de cada director aparece en negrita y el del director suplente en cursiva. El número de votos de cada país figura entre paréntesis. El número de votos de cada grupo de países y el porcentaje que representa sobre el total figuran a continuación de la lista de países. El total puede no coincidir con la suma de los componentes debido al redondeo de las cifras.

NANCY P. JACKLIN <i>Meg Lundsager</i> Estados Unidos 371.743 votos (17,08%)	Italia (3,25%) Malta (0,06%) Portugal (0,41%) San Marino (0,02%) Timor-Leste (0,02%) 90.968 votos (4,18%)	SULAIMAN M. AL-TURKI <i>Abdallah S. Alazzaz</i> Arabia Saudita 70.105 votos (3,22%)	Ghana (0,18%) Marruecos (0,28%) Pakistán (0,49%) República Islámica del Irán (0,70%) Túnez (0,14%) 53.662 votos (2,47%)
SHIGEO KASHIWAGI <i>Michio Kitahara</i> Japón 133.378 votos (6,13%)	KEVIN G. LYNCH (CANADÁ) <i>Peter Charleton</i> (Irlanda) Antigua y Barbuda (0,02%) Bahamas, Las (0,07%) Barbados (0,04%) Belice (0,02%) Canadá (2,94%) Dominica (0,02%) Granada (0,02%) Irlanda (0,40%) Jamaica (0,14%) Saint Kitts y Nevis (0,02%) San Vicente y las Granadinas (0,02%) Santa Lucía (0,02%) 80.636 votos (3,71%)	HOOI ENG PHANG (MALASIA) <i>Made Sukada</i> (Indonesia) Brunei Darussalam (0,11%) Camboya (0,05%) Fiji (0,04%) Indonesia (0,97%) Malasia (0,69%) Myanmar (0,13%) Nepal (0,04%) República Dem. Popular Lao (0,04%) Singapur (0,41%) Tailandia (0,51%) Tonga (0,01%) Vietnam (0,16%) 69.019 votos (3,17%)	EDUARDO LYO (BRASIL) <i>Roberto Steiner</i> (Colombia) Brasil (1,41%) Colombia (0,37%) Ecuador (0,15%) Guyana (0,05%) Haití (0,05%) Panamá (0,11%) República Dominicana (0,11%) Suriname (0,05%) Trinidad y Tabago (0,17%) 53.634 votos (2,46%)
KARLHEINZ BISCHOFBERGER <i>Gert Meissner</i> Alemania 130.332 votos (5,99%)	PETER J. NGUMBULLU (TANZANIA) <i>Peter Gakunu</i> (Kenya) Angola (0,14%) Botswana (0,04%) Burundi (0,05%) Eritrea (0,02%) Etiopía (0,07%) Gambia (0,03%) Kenya (0,14%) Lesotho (0,03%) Malawi (0,04%) Mozambique (0,06%) Namibia (0,07%) Nigeria (0,82%) Sierra Leona (0,06%) Sudáfrica (0,87%) Sudán (0,09%) Swazilandia (0,03%) Tanzania (0,10%) Uganda (0,09%) Zambia (0,24%) 65.221 votos (3,00%)	PIERRE DUQUESNE <i>Olivier Cuny</i> Francia 107.635 votos (4,95%)	B.P. MISRA (INDIA) <i>Amal Uthum Herat</i> (Sri Lanka) Bangladesh (0,26%) Bhután (0,01%) India (1,92%) Sri Lanka (0,20%) 52.112 votos (2,39%)
TOM SCHOLAR <i>Andrew Hauser</i> Reino Unido 107.635 votos (4,95%)	JON A. SOLHEIM (NORUEGA) <i>David Farelius</i> (Suecia) Dinamarca (0,77%) Estonia (0,04%) Finlandia (0,59%) Islandia (0,07%) Letonia (0,07%) Lituania (0,08%) Noruega (0,78%) Suecia (1,11%) 76.276 votos (3,51%)	WILLY KIEKENS (BÉLGICA) <i>Johann Prader</i> (Austria) Austria (0,87%) Belarús (0,19%) Bélgica (2,13%) Eslovenia (0,12%) Hungria (0,49%) Kazajstán (0,18%) Luxemburgo (0,14%) República Checa (0,39%) República Eslovaca (0,18%) Turquía (0,45%) 111.696 votos (5,13%)	HÉCTOR R. TORRES (ARGENTINA) <i>Javier Silva-Ruete</i> (Perú) Argentina (0,98%) Bolivia (0,09%) Chile (0,40%) Paraguay (0,06%) Perú (0,30%) Uruguay (0,15%) 43.395 votos (1,99%)
JEROEN KREMERS (PAÍSES BAJOS) <i>Yuriy G. Yashuka</i> (Ucrania) Armenia (0,05%) Bosnia y Herzegovina (0,09%) Bulgaria (0,31%) Chipre (0,08%) Croacia (0,18%) Georgia (0,08%) Israel (0,44%) Macedonia, ex Rep. Yugoslava de (0,04%) Moldova (0,07%) Países Bajos (2,38%) Rumanía (0,48%) Ucrania (0,64%) 105.412 votos (4,84%)	JONG NAM OH (COREA) <i>Richard Murray</i> (Australia) Australia (1,50%) Corea (0,76%) Filipinas (0,42%) Islas Marshall (0,01%) Islas Salomón (0,02%) Kiribati (0,01%) Micronesia, Estados Federados de (0,01%) Mongolia (0,03%) Nueva Zelandia (0,42%) Palau (0,01%) Papua Nueva Guinea (0,07%) Samoa (0,02%) Seychelles (0,02%) Vanuatu (0,02%) 72.423 votos (3,33%)	MOISÉS J. SCHWARTZ (MÉXICO) <i>Mary Dager</i> (Venezuela) Costa Rica (0,09%) El Salvador (0,09%) España (1,41%) Guatemala (0,11%) Honduras (0,07%) México (1,20%) Nicaragua (0,07%) Venezuela, Rep. Bolivariana de (1,23%) 92.989 votos (4,27%)	DAMIAN ONDO MAÑE (GUINEA ECUATORIAL) <i>Laureen W. Rutayisire</i> (Rwanda) Benin (0,04%) Burkina Faso (0,04%) Camerún (0,10%) Cabo Verde (0,02%) Chad (0,04%) Comoras (0,02%) Congo, Rep. del (0,05%) Congo, Rep. Dem. del (0,26%) Côte d'Ivoire (0,16%) Djibouti (0,02%) Gabón (0,08%) Guinea (0,06%) Guinea-Bissau (0,02%) Guinea Ecuatorial (0,03%) Madagascar (0,07%) Malí (0,05%) Mauricio (0,06%) Mauritania (0,04%) Niger (0,04%) República Centroafricana (0,04%) Rwanda (0,05%) Santo Tomé y Príncipe (0,01%) Senegal (0,09%) Togo (0,05%) 30.749 votos (1,41%)
PIER CARLO PADOAN (ITALIA) <i>Miranda Xafa</i> (Grecia) Albania (0,03%) Grecia (0,39%)	A. SHAKOUR SHAALAN (EGIPTO) <i>Oussama T. Kanaan</i> (Jordania) Bahrein (0,07%) Egipto (0,45%) Emiratos Árabes Unidos (0,29%) Iraq (0,56%) Jamahiriya Árabe Libia (0,53%) Jordania (0,09%) Kuwait (0,65%) Libano (0,10%) Maldivas (0,02%) Omán (0,10%) Qatar (0,13%) República Árabe Siria (0,15%) Yemen, República del (0,12%) 70.852 votos (3,26%)	WANG XIAOYI <i>GE Huayong</i> China 63.942 votos (2,94%)	
	Fritz ZURBRÜGG (SUIZA) <i>Andrzej Raczko</i> (Polonia) Azerbaiyán (0,09%) Polonia (0,64%) República Kirguisa (0,05%) Serbia y Montenegro (0,23%) Suiza (1,60%) Tayikistán (0,05%) Turkmenistán (0,05%) Uzbekistán (0,14%) 61.827 votos (2,84%)		
	ALEKSEI V. MOZHIN <i>Andrei Lushin</i> Rusia, Federación de 59.704 votos (2,74%)		
	ABBAS MIRAKHOR (REPÚBLICA ISLÁMICA DEL IRÁN) <i>Mohammed Dairi</i> (Marruecos) Afganistán, Estado Islámico del (0,09%) Argelia (0,59%)		

¹No incluye los votos de Liberia, Somalia ni Zimbabwe, que no están representados porque su derecho de voto está suspendido debido a atrasos prolongados frente al FMI.

El fomento de economías sólidas

La principal función del FMI es promover la cooperación monetaria internacional y la estabilidad macroeconómica y financiera en los países miembros y a escala mundial, como base para un crecimiento económico sostenido, que resulta esencial para elevar el nivel de vida y reducir la pobreza. Además de evitar crisis económicas y financieras que pueden generar desempleo, reducir súbitamente los ingresos y provocar gran sufrimiento humano, esta labor también entraña impedir las grandes oscilaciones de la actividad económica, las altas tasas de inflación y la excesiva volatilidad en los mercados cambiarios y financieros. Estos tipos de inestabilidad pueden aumentar la incertidumbre y desalentar la inversión, obstaculizar el crecimiento económico y deteriorar el nivel de vida.

Centro de consultas telefónicas en la ciudad de Bangalore, del sur de India.

Shawni Casoli/Reuters

Una economía de mercado dinámica conlleva necesariamente cierto grado de inestabilidad, además de cambios estructurales graduales. El desafío que enfrentan las autoridades es reducir al mínimo la inestabilidad sin afectar la capacidad del sistema económico para elevar el nivel de vida a través de los aumentos de productividad, eficiencia y empleo que ello genera.

La experiencia demuestra que los países con las tasas más altas de crecimiento y empleo y la menor inestabilidad económica son aquellos que:

- Aplican sólidas políticas macroeconómicas (fiscales, monetarias y cambiarias).
- Permiten el funcionamiento de los mercados, con las políticas estructurales, reglamentarias y de protección social apropiadas.
- Están abiertos al comercio internacional.
- Crean instituciones económicas y reglamentarias sólidas.
- Estimulan el desarrollo de sistemas financieros sólidos.
- Compilan, cotejan y divulgan datos de alta calidad.
- Fomentan una buena gestión de gobierno.

El FMI promueve la estabilidad del sistema financiero internacional a través de sus tres funciones principales:

Supervisión. Al FMI le corresponde la función de supervisar el sistema monetario internacional y que cada país miembro cumpla con su obligación de ayudar a establecer regímenes cambiarios ordenados y promover un sistema de tipos de cambio estables. El FMI ejerce esta obligación mediante el seguimiento de la situación económica a escala mundial y examinando si las políticas que aplican los países miembros son apropiadas desde el punto de vista nacional e internacional. La institución alerta a estos países acerca de los peligros inminentes, lo que permite a las autoridades adoptar las medidas correctivas oportunas.

Concesión de préstamos. El FMI presta recursos a países con dificultades de balanza de pagos. Los principales objetivos que se persiguen con los préstamos a los países de bajo ingreso son fomentar el crecimiento económico y reducir la pobreza.

Asistencia técnica y capacitación. El FMI ayuda a las autoridades de los países miembros a desarrollar instituciones e instrumentos de política económica sólidos.

La supervisión en la práctica

Dado que prácticamente todos los países del mundo son miembros del FMI, la institución se ha convertido en un foro internacional donde los países pueden supervisar y analizar la evolución de sus respectivas economías y de la economía mundial. En las últimas décadas, el principal desafío para la estabilidad financiera se originó en la mayor expansión y complejidad de los merca-

dos internacionales de capital, a los que tiene acceso un gran número de países. Por muchas razones, la globalización financiera es un hecho positivo, en la medida en que brinda oportunidades para encauzar los flujos de capital privado para financiar la inversión y el crecimiento en países que pueden utilizarlos de forma más productiva. En principio, la integración de los mercados de capital también permite a los países ajustarse a los shocks externos sin tener que recurrir a fondos oficiales.

No obstante, los flujos de capital pueden ser una fuente de volatilidad, sobre todo en muchos mercados emergentes. Ha surgido una nueva clase de crisis —debido a las salidas súbitas de capital— a la que es más difícil hacer frente que a los desequilibrios en cuenta corriente que el FMI enfrentaba tradicionalmente en el marco de sus actividades de préstamo. Para frenar las salidas de capital se requieren medidas encaminadas a restablecer la confianza de los inversionistas, lo que incluye, en algunos casos, la asistencia financiera de las instituciones internacionales.

La globalización financiera también ha incrementado el riesgo de contagio al crear nuevos cauces (además de los vínculos comerciales tradicionales) por medio de los cuales los factores de vulnerabilidad de un país pueden afectar a otros e incluso propagarse al sistema económico internacional.

Las tendencias actuales apuntan a que la globalización financiera se intensificará. Es probable que en las próximas décadas la participación de los mercados emergentes en la economía mundial sea cada vez mayor. Dentro de este grupo, los gigantes del futuro —India y China— podrían plantear desafíos sistémicos muy concretos, y el envejecimiento de la población en los países industriales, que modificará el equilibrio entre el ahorro y la inversión a escala internacional, también podría traer consigo un aumento de los flujos de capital transfronterizos.

Para vigilar de cerca esta evolución, el FMI ha seguido reforzando su análisis y asesoramiento por medio de un enfoque más estricto de la supervisión que ejerce un examen más profundo de los temas cambiarios y un mejor estudio de los sectores financieros, la sostenibilidad de la deuda y las repercusiones regionales y mundiales. En la revisión bienal de la supervisión efectuada en 2004 se ratificaron estas medidas y se subrayó que la supervisión debe evolucionar y adaptarse constantemente para satisfacer las necesidades de los países miembros del FMI.

Tipos de supervisión

Nacional. El FMI celebra consultas, normalmente una vez al año, con cada país miembro para analizar sus políticas económicas. (Se conocen como “consultas del Artículo IV” porque así

lo exige ese artículo del Convenio Constitutivo del FMI.) Las consultas se centran en los tipos de cambio y las políticas fiscales y monetarias del país; la evolución de la balanza de pagos y de la deuda externa; la influencia de sus políticas en las cuentas externas del país; las repercusiones internacionales y regionales de sus políticas, y la identificación de posibles vulnerabilidades.

En vista de la mayor integración de los mercados financieros mundiales, la supervisión del FMI se centra cada vez más en la cuenta de capital y en el sector financiero y bancario. La independencia del banco central, la regulación del sector financiero, el gobierno de las sociedades y la transparencia y la rendición de cuentas son también objetivos cada vez más importantes de la supervisión.

Regional. Como complemento de las consultas con los países, el FMI también examina las políticas que se adoptan en acuerdos regionales, como las de la zona del euro, la Comunidad Económica y Monetaria de África Occidental y la Unión Monetaria del Caribe Oriental. El FMI está prestando más atención a temas de interés común para los países de ciertas regiones (por ejemplo: Centroamérica, África subsahariana o los países insulares del Pacífico). El debate de los informes técnicos sobre estos temas permite considerar no solo las políticas adoptadas a nivel regional sino también comparar la evolución y las políticas de las distintas regiones y analizar la transmisión regional de shocks.

¿Cómo se ejerce la supervisión?

De conformidad con lo dispuesto en el Artículo IV, a fin de llevar a cabo la supervisión de un país, un equipo técnico del FMI realiza una visita, normalmente una vez al año, para reunirse con autoridades del gobierno y del banco central y recopilar y analizar información económica y financiera. El análisis abarca la evolución económica reciente y las políticas cambiaria, monetaria, fiscal y otras políticas de carácter estructural que se estén aplicando y resulten pertinentes. El director ejecutivo que representa al país suele participar como observador en estas reuniones de alto nivel. La misión también suele reunirse con otros grupos, tales como sindicatos, asociaciones empresariales, representantes del mundo académico, participantes de los mercados financieros y, a veces, miembros de los órganos legislativos. El equipo técnico del FMI prepara generalmente una declaración final o memorando donde resume sus conclusiones y sus recomendaciones; las autoridades nacionales pueden publicarlo si así lo desean.

De regreso en la sede del FMI, la misión elabora un informe en el que se describen la situación económica del país y las reuniones mantenidas con las autoridades nacionales y se evalúan las políticas que está aplicando el país. Posteriormente, el Directorio Ejecutivo estudia el informe. El director ejecutivo por el país en cuestión presenta al Directorio los puntos de vista de las autoridades nacionales y se prepara un resumen por escrito de las deliberaciones del Directorio que se transmite a las autoridades del país. Previa autorización del país miembro, los documentos relacionados con las consultas se divulgan en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

Mundial. Además de la supervisión por países y regiones, el FMI efectúa un seguimiento de las condiciones económicas mundiales, las políticas económicas de los países en su contexto mundial y la evolución de los mercados internacionales de capital. En este trabajo de supervisión mundial, el FMI también evalúa los efectos mundiales de los principales sucesos económicos y financieros, entre ellos la evolución del mercado petrolero y el comercio. Las principales conclusiones de la supervisión mundial se publican dos veces al año en *Perspectivas de la economía mundial* y *Global Financial Stability Report* (informe sobre la estabilidad financiera mundial), que sirven como documentación para los debates del CMFI. En las ediciones de septiembre de 2004 y abril de 2005 de *Perspectivas de la economía mundial* se observa que las perspectivas de crecimiento mundiales a corto plazo son favorables, pero los desequilibrios mundiales de la cuenta corriente, el incremento de las tasas de interés mundiales y los nuevos aumentos en los precios del petróleo plantean riesgos. Por su parte, *Global Financial Stability Report* alude a la creciente resistencia del sistema financiero mundial, pero también señala que, a raíz del exceso de liquidez y la reducción de las primas de riesgo, ha aumentado el peligro de correcciones en el mercado. Además, el Directorio Ejecutivo sostiene frecuentes debates sobre la evolución económica mundial.

Actuar cuanto antes

A veces, para evitar una crisis inminente no basta con emitir una señal de alerta anticipada; también es necesario actuar sin demora de forma preventiva. Además, con la intensificación de la integración financiera, la supervisión debe centrarse no solo en los países vulnerables a crisis sino también en el conjunto del sistema. Incluso cuando un país no esté en peligro, puede estar contribuyendo a los desequilibrios mundiales y poniendo en riesgo al resto del mundo. El FMI, en su calidad de voz imparcial de la comunidad internacional, está llamado a desempeñar una función muy importante en este sentido, haciendo hincapié en los principales retos económicos que tiene que enfrentar el mundo. Este es uno de los motivos por los que en 2003–05 el FMI ha instado a Estados Unidos, Europa y Japón a contribuir en mayor medida a un crecimiento mundial más equilibrado y sostenido. Ha

solicitado a Estados Unidos que adopte medidas para reducir los déficit fiscal y en cuenta corriente, y a la Unión Europea y Japón que fomenten un crecimiento más vigoroso a través de reformas estructurales. La supervisión de los principales países industriales reviste una importancia crucial, y la supervisión mundial, incluida la de los mercados de capital, debe reforzarse constantemente.

La experiencia de las crisis de México de 1994–95 y de Asia de 1997–98 hizo que se tomaran importantes medidas para centrar más específicamente la supervisión en la prevención de las crisis. Actualmente el FMI realiza un seguimiento más estrecho de la situación económica y financiera a escala regional y mundial, y brinda asesoramiento a los países miembros para que incluyan en sus políticas un mayor número de “amortiguadores”, tales como políticas fiscales que dejen margen para un mayor déficit en momentos difíciles, niveles de reservas adecuados, sistemas financieros eficientes y diversificados, flexibilidad cambiaria en muchos casos, y redes de protección social más eficaces. El FMI también ha puesto en marcha varias iniciativas para reducir la vulnerabilidad de los países frente a las crisis:

- En 1999 el FMI y el Banco Mundial establecieron el Programa de evaluación del sector financiero (PESF) para analizar en detalle el sector financiero de cada país. El PESF ayuda a los países a identificar los puntos fuertes, los riesgos y los factores de vulnerabilidad de su sistema financiero y a formular medidas de política apropiadas. El FMI también evalúa los centros financieros offshore, que representan una cuantiosa proporción de los flujos financieros mundiales y por ende podrían ser importantes para la estabilidad financiera mundial. Además, el FMI participa en las iniciativas internacionales para luchar contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo.

- El FMI ha establecido y promueve activamente códigos y normas sobre la adopción de prácticas óptimas para la formulación de la política económica. En el ámbito de las normas de información, ha formulado iniciativas para mejorar el suministro público de estadísticas confiables, oportunas y completas de los países miembros, lo cual ayuda a los participantes en el mercado a tomar decisiones de inversión basadas en una buena información y reduce la posibilidad de que se produzcan shocks capaces de precipitar crisis.

- El FMI ha creado varios tipos de evaluaciones para detectar mejor la vulnerabilidad de los países a las crisis, entre ellas, el enfoque del balance, la gestión de la liquidez y los indicadores de solidez financiera para la supervisión de este sector. Estos marcos tienen como fin reforzar el asesoramiento a los países miembros en materia de políticas.

- El FMI también ha mejorado sus análisis de sostenibilidad de la deuda para ayudar a los países a determinar si pueden atender el servicio de su deuda externa y pública sin tener que realizar ajustes del ingreso y el gasto de más envergadura de lo que sería realista.

- El FMI ha intensificado sus esfuerzos para promover una buena gestión de gobierno, que es esencial para un desempeño económico sólido. Se pone un acento especial en la mejora de la eficiencia y la rendición de cuentas del sector público y de los sistemas financieros.

- El FMI está prestando más atención a los factores de vulnerabilidad generados por el comercio, que son muy importantes en el caso de los países más pobres que llevan a cabo programas respaldados por la institución. Para ayudar a los países en desarrollo a superar los efectos a corto plazo de la liberalización multilateral comercial sobre su balanza de pagos, el nuevo Mecanismo de Integración Comercial ofrece más seguridad de acceso a países que reúnen los requisitos establecidos para obtener recursos en el marco de las facilidades actuales del FMI.

- También se está considerando una solicitud de algunos países miembros y donantes de crear un nuevo mecanismo de seguimiento de políticas y envío de señales que no implique financiamiento del FMI. Estos mecanismos ayudarían a los países miembros a demostrar su compromiso con políticas sólidas, ya sea para fines internos o para enviar señales a los acreedores y donantes internacionales.

La transparencia en el FMI

El FMI también ha prestado atención a la mejora de su propia rendición de cuentas al crear en 2001 una Oficina de Evaluación Independiente (véase la página 32) y al aumentar en el último decenio la transparencia de sus operaciones y toma de decisiones. El FMI se ha convertido en una institución más abierta y responsable, y en una importante fuente de información para el público en general y los participantes en los mercados de capital, preservando al mismo tiempo su función de asesor confidencial de sus países miembros.

El FMI publica la mayor parte de los documentos preparados para el Directorio Ejecutivo, incluye información financiera y operativa en el sitio de la institución en Internet y divulga más información sobre la supervisión. Si bien la publicación de documentos relativos a los países miembros requiere el consentimiento del país en cuestión, en la mayoría de los casos hay presunción de publicación, y la gran mayoría de los informes del personal efectivamente se publican. ■

Ayudar cuando las cosas van mal

Independientemente de la calidad del proceso de supervisión del FMI y de las políticas económicas que implementen los gobiernos, no es realista pensar que nunca se producirá una crisis. De hecho, toda economía de mercado dinámica tiende a sufrir alguna y, en esos casos, la función del FMI es ayudar a atenuar sus efectos y reducir su duración brindando asesoramiento en materia de políticas y respaldo financiero, y a evitar que la crisis se propague a otros países. A veces ello exige que el FMI comprometa un monto sustancial de recursos. En la mayoría de los casos, esa inversión ha valido la pena. Por ejemplo, el préstamo de US\$21.000 millones que el FMI otorgó a la República de Corea en diciembre de 1997 fue sin duda muy cuantioso, pero ayudó a restaurar la estabilidad financiera a principios de 1998 y a lograr un sólido crecimiento el año siguiente. Además, Corea reembolsó su deuda al FMI antes de lo previsto. Así pues, en este caso se justificó otorgar asistencia a gran escala y la operación resultó un éxito. El FMI desempeñó un papel similar en Brasil en 1998 y en Turquía 2001.

Operadores del mercado de futuros en São Paulo, Brasil.



¿Por qué se producen crisis económicas?

La mala suerte, la adopción de políticas poco acertadas o una combinación de ambos factores pueden crear dificultades de balanza de pagos en un país, es decir, situaciones en las que no es posible obtener suficiente financiamiento para atender los pagos internacionales en condiciones asequibles. En el peor de los casos, estas dificultades se intensifican y provocan una crisis. La moneda del país puede depreciarse a tal punto que se pierda la confianza en su valor, con conclusiones perturbadoras y nocivas para la economía nacional, que pueden propagarse a otros países.

Las causas de estas dificultades suelen ser variadas y complejas. No obstante, entre otros factores clave, cabe destacar las deficiencias en los sistemas financieros nacionales, los déficit fiscales elevados y persistentes, un gran volumen de deuda externa, la fijación de los tipos de cambio en niveles inapropiados, las catástrofes naturales y los conflictos armados.

Algunos de estos factores pueden incidir directamente en la balanza comercial del país, ya sea reduciendo las exportaciones o

incrementando las importaciones. Otros pueden reducir el financiamiento disponible para las transacciones internacionales, por ejemplo, induciendo a los inversionistas a perder confianza en el país y provocando ventas masivas de activos y fugas súbitas de capitales hacia el extranjero.

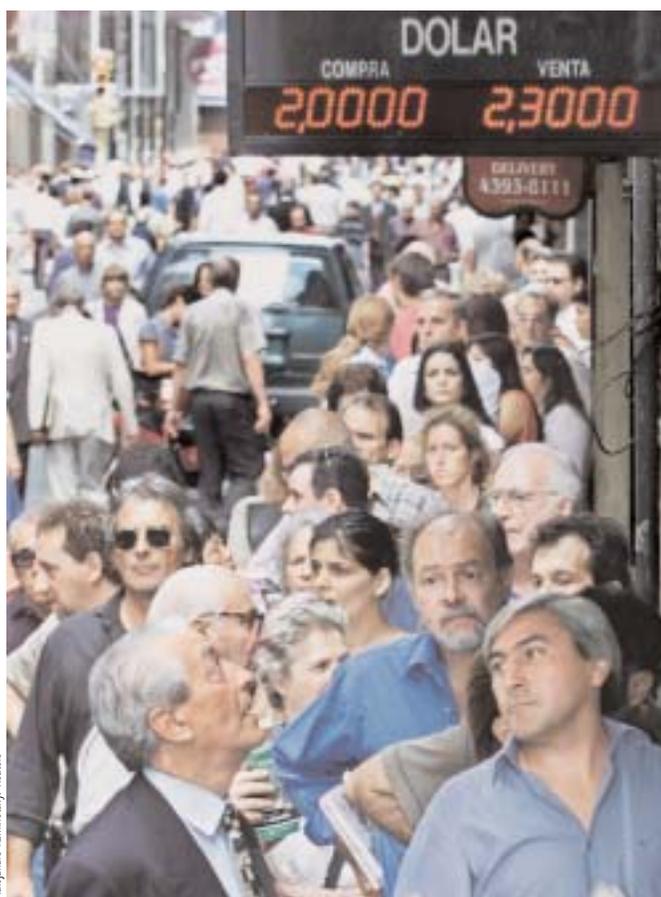
Cómo ayudan los préstamos del FMI

Los préstamos del FMI tienen por objeto brindar a los países un margen de maniobra cuando están aplicando políticas de ajuste y reforma para resolver sus problemas de balanza de pagos y restablecer las condiciones propicias para un crecimiento económico sólido. Estas políticas varían según las circunstancias de cada país; por ejemplo, un país que sufre una repentina caída del precio de uno de sus productos clave de exportación, quizá necesite simplemente asistencia financiera transitoria para capear el temporal hasta que se recuperen los precios y mitigar el efecto negativo de un ajuste súbito y pronunciado. Un país que registra una fuga de capitales tiene que solucionar los problemas que ocasionaron la pérdida de confianza de los inversionistas: quizás el nivel de las tasas de interés es demasiado bajo, el tipo de cambio está sobrevalorado o el país registra un abultado déficit presupuestario y un saldo de la deuda que parece crecer con demasiada rapidez, o puede ocurrir que el sistema bancario nacional sea ineficiente y esté mal reglamentado.

Para que un país miembro pueda recibir un préstamo, las autoridades nacionales y el FMI deben ponerse de acuerdo con respecto a un programa apropiado de políticas económicas (véase el artículo sobre préstamos y condicionalidad en la página 22).

Sin financiamiento del FMI, el proceso de ajuste sería más difícil. Por ejemplo, si los inversionistas ya no desean comprar bonos públicos de un país, el gobierno se verá obligado a reducir sus necesidades de financiamiento —recortando el gasto o incrementando el ingreso— o a financiar su déficit emitiendo dinero. La necesidad de “apretarse el cinturón” que conlleva la primera opción es mayor si no se obtiene un préstamo del FMI, mientras que en el segundo caso, el resultado sería un aumento de la inflación, que afectaría sobre todo a los pobres. El financiamiento del FMI puede facilitar un ajuste más gradual y cuidadosamente estudiado.

En cuanto a los países miembros que ejecutan programas a largo plazo con el respaldo del FMI, la institución creó recientemente un proceso sistemático de evaluaciones ex post, que ofrecen un análisis más completo de los problemas que aquejan al país, un examen crítico y franco de los avances logrados durante el período de ejecución de los programas, y una evaluación de las perspectivas que se basa en las lecciones aprendidas y presenta una estrategia para la participación futura del FMI.



Kaléandro Kamnitsky/Reuters

Ante la caída del peso a principios de 2002, los residentes de la ciudad de Buenos Aires esperan para comprar dólares de EE.UU.



Averiguando el tipo de cambio en Turquía durante la crisis financiera de 2001.

En los últimos años el mayor número de préstamos se ha otorgado a través del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP), que proporciona recursos a los países de bajo ingreso a tasas de interés más bajas que las del mercado y por períodos relativamente largos (reembolsables en plazos de 5½ a 10 años). Sin embargo, el mayor volumen de fondos se otorga en virtud de acuerdos de derecho de giro, que son préstamos para ayudar a resolver problemas de balanza de pagos a corto plazo en los que la tasa de interés (normalmente a un plazo de 12 a 18 meses, reembolsables en períodos de 3¼ a 5 años) se basa en el mercado (véase la página 25).

El FMI también ofrece otros tipos de préstamos, incluida la asistencia de emergencia a países que han sufrido una catástrofe natural o que están saliendo de un conflicto armado.

Resolución de las crisis de la deuda externa

Algunas dificultades de balanza de pagos surgen porque los países acumulan deudas insostenibles, es decir, no pueden atender el servicio de la deuda aunque apliquen políticas factibles. En estas circunstancias, el país y sus acreedores deben encontrar una forma de reestructurar la deuda, por ejemplo flexibilizando las condiciones de reembolso, prorrogando los vencimientos y/o acordando reducir el valor nominal de la deuda.

Junto con el Banco Mundial, y en el marco de la Iniciativa para los países pobres muy endeudados (PPME) creada en 1996

y reforzada en 1999, el FMI ha procurado reducir a niveles sostenibles la carga de la deuda de los países pobres muy endeudados. Hasta la fecha, se ha habilitado a 27 países para que se beneficien de un alivio del servicio de la deuda proporcionado por el FMI y el Banco Mundial, otros organismos multilaterales y otros acreedores (la mayoría oficiales).

El FMI ha seguido fomentando mecanismos para contribuir a la resolución ordenada de crisis de la deuda entre los países y sus acreedores privados. Ha alentado decididamente a los emisores soberanos y participantes en los mercados privados a incluir cláusulas de acción colectiva (CAC) —que impiden que una minoría de acreedores entorpezca las negociaciones de reestructuración aceptables para una amplia mayoría— en las emisiones de bonos de los mercados internacionales. En parte como resultado de ello, el uso de CAC se ha convertido en el estándar del mercado para los bonos soberanos internacionales emitidos al amparo de las leyes del estado de Nueva York. En consecuencia, la participación de emisiones de países de mercados emergentes con CAC ha aumentado considerablemente desde principios de 2004.

El FMI también está exhortando a ampliar el consenso en torno a los “Principios para la estabilidad de los flujos de capital y la reestructuración justa de la deuda en los mercados emergentes”, que describen las normas de participación y las responsabilidades para los deudores soberanos y sus acreedores privados en la prevención y resolución de crisis financieras. ■

Encarrilar la economía

El FMI concede asistencia financiera a países miembros con problemas de balanza de pagos para apoyar sus políticas de ajuste y de reforma, incluida la asistencia en condiciones concesionarias a países de bajo ingreso. El financiamiento se destina a respaldar la balanza de pagos en general, y no a fines o proyectos concretos, como el financiamiento proporcionado por los bancos de desarrollo. El Directorio Ejecutivo del FMI tiene que aprobar toda la asistencia financiera que preste la institución.

El volumen del financiamiento del FMI ha variado mucho. Tras las crisis del petróleo de los años setenta y la crisis de la deuda de los ochenta, aumentó drásticamente. En los años noventa el proceso de transición en Europa central y oriental y en la antigua Unión Soviética, así como las crisis de los mercados emergentes, trajeron consigo un nuevo repunte de la demanda de recursos del FMI.

La destrucción causada por el tsunami en Sri Lanka.

Sena Weerasinghe/AFI

A lo largo de los años el FMI ha desarrollado una serie de instrumentos de préstamo, o “servicios”, para hacer frente a las necesidades concretas de los países miembros. Los préstamos en condiciones no concesionarias se facilitan a través de cuatro grandes servicios financieros: los acuerdos de derecho de giro, el servicio ampliado del FMI, el servicio de complementación de reservas y el servicio de financiamiento compensatorio (véase el cuadro en la página 25). Los países de bajo ingreso, por ejemplo, pueden obtener crédito a una tasa de interés concesionaria a través del servicio para el crecimiento y la lucha contra pobreza (SCLP). Los países miembros que se estén recuperando de desastres naturales y conflictos armados también pueden solicitar asistencia de emergencia del FMI y, en el caso de los países miembros de bajo ingreso, a tasas de interés concesionarias.

Los servicios financieros en condiciones no concesionarias están sujetos a una tasa de interés de mercado conocida como “tasa de cargos” y algunos a una tasa de interés de recargo (“sobretasa”). La tasa de cargos se basa en la tasa de interés del DEG, que se revisa semanalmente para tener en cuenta las variaciones de las tasas de interés a corto plazo en los principales mercados monetarios internacionales. A los grandes préstamos se les aplica un recargo.

El monto que un país miembro puede obtener en préstamo varía según el tipo de préstamo y se expresa como un múltiplo de su cuota en el FMI. Para casos excepcionales de necesidad de financiamiento de la balanza de pagos, el FMI también puede suministrar préstamos por encima de los límites de acceso. El FMI alienta a los países a reembolsar sus préstamos por anticipado. Si bien se aplica un calendario normal de reembolso de las obligaciones, se espera que los países miembros efectúen sus reembolsos más rápidamente cuando sea posible.

Condicionabilidad de los préstamos del FMI

Cuando un país recibe un préstamo del FMI, las autoridades nacionales se comprometen a mejorar sus políticas económicas y financieras, requisito que se denomina condicionabilidad. Este compromiso asegura al FMI que el préstamo se utilizará para superar las dificultades económicas del país prestatario y que este podrá reembolsarlo puntualmente para que otros países miembros puedan disponer de estos fondos cuando los necesiten.

En los últimos años el FMI ha procurado racionalizar las condiciones que conllevan sus préstamos. En septiembre de 2002 el Directorio Ejecutivo adoptó nuevas directrices al respecto y subrayó que la condicionabilidad debe concentrarse en objetivos macroeconómicos e instrumentos de política clave y promover que los países se identifiquen en mayor medida con las políticas de los programas. En un examen reciente se observa que la condicionalidad se está efectivamente centrando en objetivos más concretos y que cada vez menos programas se suspenden de forma prematura.

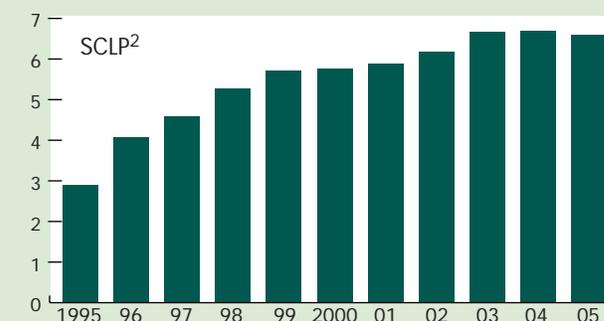
Divergencias en el crédito del FMI

El crédito proveniente de los préstamos ordinarios del FMI ha disminuido...

(Miles de millones de DEG)



...en tanto que han aumentado los préstamos a los países de bajo ingreso en los últimos años.



¹Todos los préstamos no concesionarios del FMI.

²Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza.

Nota: Datos correspondientes al fin del ejercicio financiero (30 de abril).

Datos: Departamento Financiero del FMI.

dad se está efectivamente centrando en objetivos más concretos y que cada vez menos programas se suspenden de forma prematura.

Las políticas que han de adoptarse están diseñadas no solo para resolver el problema inmediato de balanza de pagos, sino también para sentar las bases de la sostenibilidad y el crecimiento económico a largo plazo logrando una estabilidad económica más amplia: por ejemplo, medidas para contener la inflación, reducir la deuda pública o fortalecer el sistema financiero. Puede tratarse también de medidas para corregir deficiencias estructurales que impiden un crecimiento sano, como la liberalización de los precios y del comercio o las mejoras de la gestión de gobierno.

Estas medidas, que en conjunto constituyen el “programa de políticas” de un país miembro, se describen en una carta de



Dylan Martinez/Reuters

Descargando billetes en Jakarta, Indonesia.

intención o en un memorando de política económica y financiera que acompaña a la solicitud de financiamiento. Los objetivos específicos del programa y las políticas adoptadas dependen de las circunstancias del país. Sin embargo, en todos los casos el objetivo fundamental es restablecer o mantener la viabilidad de la balanza de pagos y la estabilidad macroeconómica, y sentar las bases para un crecimiento sostenido de alta calidad.

¿Cómo se evalúa el cumplimiento?

La mayoría de los préstamos del FMI se otorga mediante desembolsos escalonados, lo que permite verificar que el país cumple sus compromisos antes de efectuar los siguientes desembolsos. El seguimiento se realiza a través de diversos mecanismos:

- Las **acciones previas** son medidas que el país acuerda adoptar *antes* de que el Directorio Ejecutivo apruebe el préstamo y se efectúe el primer desembolso. Estas medidas garantizan que el programa tendrá los fundamentos necesarios para el éxito, o que se regresará al buen camino tras una desviación con respecto a las políticas acordadas. Algunas de estas acciones son el ajuste del tipo de cambio a un nivel sostenible, la eliminación de los controles sobre los precios o la aprobación formal de un presupuesto público compatible con el marco fiscal del programa.

- Los **criterios de ejecución** son condiciones específicas que deben cumplirse para que el crédito acordado se desembolse. Existen dos tipos de criterios: cuantitativos y estructurales. Los **criterios cuantitativos** se refieren normalmente a variables de la política macroeconómica como las reservas internacionales, los agregados monetarios y crediticios, los saldos fiscales y la deuda externa. El programa puede, por ejemplo, especificar un monto mínimo de reservas internacionales netas, un nivel máximo de activos internos netos del banco central y/o un tope al endeudamiento público. Los **criterios estructurales** se refieren a las medidas estructurales que son esenciales para el éxito del programa económico. Aunque varían mucho de un programa a otro, pueden incluir, por ejemplo, medidas concretas para mejorar las operaciones del sector financiero, reformar el régimen de seguridad social o reestructurar sectores clave como el de la energía.

- Los criterios cuantitativos podrían complementarse con **metas indicativas**. Estas suelen fijarse para los últimos meses de un programa, y se convierten en criterios de ejecución, con las modificaciones apropiadas, a medida que se afianzan las tendencias económicas.

- Los **parámetros estructurales** se emplean en el caso de medidas que no pueden cuantificarse lo suficiente de manera objetiva a fin de poder utilizarse como criterios de ejecución, o para pequeños pasos en un proceso crucial de reforma, que normalmente no justifican, por sí solos, una suspensión del financiamiento del FMI.

- **La revisión de los programas** es otro mecanismo importante de seguimiento que brinda al Directorio Ejecutivo una oportunidad para realizar una evaluación general de los avances hacia los objetivos del programa. Estas revisiones se utilizan para analizar las políticas e introducir los cambios necesarios en el programa a la luz de las nuevas circunstancias. En algunos casos, un país puede solicitar que se le otorgue una dispensa para no cumplir los criterios de ejecución, por ejemplo, si las autoridades ya han adoptado medidas para corregir la desviación. ■

Modalidades de los préstamos del FMI: Términos y condiciones de los servicios financieros

Acuerdo de derecho de giro y servicio ampliado del FMI

- Acuerdo de derecho de giro (creado en 1952): Su objetivo es resolver problemas de balanza de pagos de corto plazo; la duración típica es de 12 a 18 meses, con un máximo legal de tres años.

Límites de acceso normales: Anual: 100% de la cuota; acumulativo: 300% de la cuota para todos los casos de uso de los recursos del FMI en la Cuenta de Recursos Generales.

Vencimientos (reembolsos esperados)/(reembolsos obligatorios): 2¼-4 años/3¼-5 años.

Cargos: Tasa de cargos básica más sobretasa basada en niveles de 100 puntos básicos sobre montos superiores al 200% de la cuota y 200 puntos básicos sobre montos superiores al 300%.

Condiciones: Adoptar medidas de política que infundan confianza en que el país miembro podrá superar las dificultades de balanza de pagos en un plazo razonable.

Acceso acumulativo: Más de un 25% de la cuota está sujeto a condiciones más estrictas (condicionalidad en los tramos superiores de crédito).

Escalonamiento y seguimiento: Desembolsos trimestrales sujetos al cumplimiento de los criterios de ejecución y otras condiciones.

- Servicio ampliado del FMI (1974): Proporciona asistencia a más largo plazo en respaldo de reformas estructurales encaminadas a superar dificultades de balanza de pagos de mayor duración.

Límites de acceso normales: 100% de la cuota; acumulativo: 300% de la cuota para todos los casos de uso de los recursos del FMI en la Cuenta de Recursos Generales.

Vencimientos (reembolsos esperados)/(reembolsos obligatorios): 4½-7 años/4½-10 años.

Cargos: Tasa de cargos básica más sobretasa basada en niveles de 100 puntos básicos sobre montos superiores al 200% de la cuota y 200 puntos básicos sobre montos superiores al 300%.

Condiciones: Adoptar un programa trienal, con reformas estructurales, y presentar una declaración detallada anual de medidas de política que deberán adoptarse durante los 12 meses siguientes.

Escalonamiento y seguimiento: Desembolsos trimestrales o semestrales sujetos a la observancia de criterios de ejecución y otras condiciones.

Préstamos especiales

- Servicio de complementación de reservas (1997): Proporciona asistencia a corto plazo para superar dificultades de balanza de pagos relacionadas

con una pérdida repentina y grave de confianza de los mercados. Solo se otorga como complemento de un acuerdo ordinario.

Límites de acceso: Ninguno, pero el servicio se autoriza únicamente si el acceso en el marco del acuerdo ordinario conexo superase el límite anual o acumulativo.

Vencimientos (reembolsos esperados)/(reembolsos obligatorios): 2-2½ años/2½-3 años.

Cargos: Tasa de cargos básica más 300 puntos básicos que ascienden a un máximo de 500 puntos básicos después de 2½ años

Condiciones: Acuerdo ordinario con un programa conexo y con medidas de política reforzadas para hacer frente a una pérdida de confianza de los mercados.

Escalonamiento y seguimiento: Servicio disponible durante un año; acceso concentrado al comienzo del programa con dos o más desembolsos.

- Servicio de financiamiento compensatorio (1963): Cubre insuficiencias de los ingresos de exportación y por concepto de servicios, así como excesos de costos de importación de cereales, de carácter temporal y por razones que están fuera del control de los países miembros.

Límites de acceso: El 45% de la cuota como máximo para cada elemento (insuficiencia de ingresos de exportación y exceso de costos de importación de cereales) con un límite combinado del 55% de la cuota.

Vencimientos (reembolsos esperados)/(reembolsos obligatorios): 2¼-4 años/3¼-5 años.

Cargos: Tasa de cargos básica; no está sujeto a sobretasas.

Condiciones: Normalmente solo pueden acceder a este servicio los países miembros que ya tengan en vigor un acuerdo de derecho de giro o los que, aparte de la insuficiencia de ingresos de exportación o el exceso de costos de las importaciones, registren una situación de balanza de pagos satisfactoria.

Escalonamiento y seguimiento: Se desembolsa normalmente en un plazo mínimo de seis meses, de conformidad con las disposiciones de escalonamiento del acuerdo.

- Asistencia de emergencia
 1. Catástrofes naturales (1962): Proporciona asistencia inmediata a mediano plazo a países miembros con dificultades de balanza de pagos relacionadas con catástrofes naturales.

2. Situación de posconflicto (1995): Proporciona asistencia inmediata a mediano plazo para superar dificultades de balanza de pagos en la etapa posterior a disturbios civiles o a un conflicto armado internacional.

Límites de acceso: 25% de la cuota, aunque en casos excepcionales se pueden autorizar montos mayores.

Vencimientos (reembolsos esperados)/(reembolsos obligatorios): No tiene expectativas de reembolso anticipado/3¼-5 años.

Cargos: Tasa de cargos básica; no está sujeta a sobretasas; si se dispone de recursos, existe la posibilidad de subvencionar los intereses para los países de bajo ingreso.

Condiciones: Esfuerzos razonables por superar las dificultades de balanza de pagos; se centra la atención en el desarrollo de la capacidad institucional y administrativa con miras a lograr un acuerdo en los tramos superiores de crédito o en el marco del SCLP. En el caso de la asistencia para situaciones de posconflicto, el respaldo del FMI formaría parte de una iniciativa internacional concertada para hacer frente a las secuelas del conflicto.

Escalonamiento y seguimiento: Normalmente ninguno.

Préstamos para países miembros de bajo ingreso

- Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (1999): (Sustituyó al servicio reforzado de ajuste estructural creado en 1987). Brinda asistencia a más largo plazo para superar dificultades arraigadas de balanza de pagos de carácter estructural; tiene por objeto lograr un crecimiento sostenido que permita reducir la pobreza.

Límites de acceso: 140% de la cuota; en casos excepcionales, un 185% como máximo.

Vencimientos (reembolsos esperados)/(reembolsos obligatorios): No tiene expectativas de reembolso anticipado/5½-10 años.

Cargos: Tasa de interés concesionaria: 0,5% anual, no sujeta a sobretasas.

Condiciones: Los programas respaldados por el SCLP se basan en un documento de estrategia de lucha contra la pobreza preparado por el país en un proceso participativo y comprenden medidas macroeconómicas, estructurales y de reducción de la pobreza.

Escalonamiento y seguimiento: Desembolsos semestrales (o a veces trimestrales) sujetos al cumplimiento de los criterios de ejecución y a la conclusión de las revisiones.

Transferencia de conocimientos técnicos

El FMI proporciona asistencia técnica y capacitación para mejorar el diseño y la aplicación de políticas macroeconómicas y del sector financiero en los países miembros y reforzar la capacidad institucional de sus gobiernos. La formulación y ejecución de políticas económicas acertadas requieren conocimientos técnicos e instituciones gubernamentales eficaces. Muchos países en desarrollo, en particular, necesitan ayuda para intensificar sus conocimientos en materia de gestión económica y asesoramiento con respecto a las políticas, las reformas y los mecanismos institucionales que resultan más apropiados y que han dado buenos resultados en otros países. El FMI asigna prioridad a la asistencia que complementa y refuerza las otras actividades básicas que desempeña: la supervisión y el otorgamiento de crédito.

Por medio del envío de misiones de funcionarios desde la sede, visitas de especialistas por períodos cortos, asesores residentes, centros regionales de asistencia técnica y capacitación práctica en los países, en Washington o en sus institutos regionales de capacitación, el FMI brinda asistencia técnica en las esferas básicas que competen a la institución (véase el gráfico); entre ellas, la formulación y gestión de la política macroeconómica; política monetaria; banca central; el sistema financiero; políticas y mercados cambiarios, finanzas públicas y gestión fiscal, y estadísticas macroeconómicas, externas, fiscales y financieras. Todos los países miembros pueden beneficiarse de esta asistencia en forma gratuita, salvo en el caso de los países que pueden reembolsar al FMI. Casi un tercio del total de asistencia técnica que presta el FMI se financia mediante fondos externos.

Desde principios de los años noventa, a medida que ha aumentado el número de miembros del FMI hasta incluir cada vez más países en transición hacia una economía de mercado, la asistencia

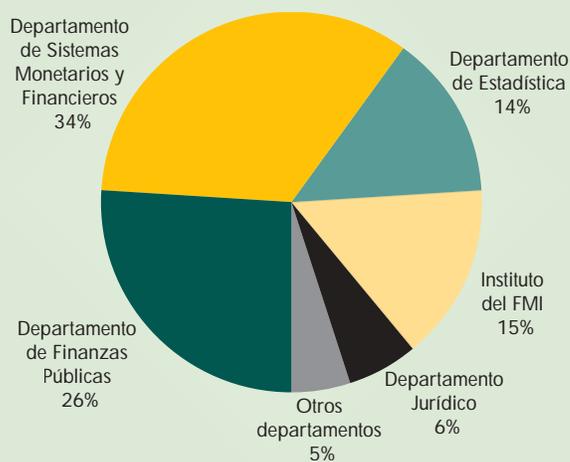
técnica de la institución se ha incrementado rápidamente. En los últimos años, los esfuerzos del FMI para fortalecer la arquitectura financiera mundial a fin de reducir el riesgo de crisis y mejorar la gestión y resolución cuando estas se produzcan han generado nuevas demandas de asistencia técnica de los países que desean adoptar normas y códigos internacionales para la gestión financiera, fiscal y estadística. La mayor parte de la asistencia técnica se basa en las recomendaciones que se desprenden del Programa de evaluación del sector financiero y de los informes sobre la observancia de los códigos y normas. La reciente labor del FMI sobre los centros financieros extraterritoriales y la lucha contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo también han requerido un aumento de la asistencia técnica.

Además, en los últimos años, en coordinación con otros proveedores bilaterales y multilaterales de asistencia técnica, el FMI ha hecho esfuerzos importantes para brindar oportunamente asesoramiento y asistencia operativa a los países en situación de posconflicto (véase la página 2). Al mismo tiempo, se mantiene la demanda de asistencia, por parte de los países de bajo ingreso, en el ámbito de los análisis de sostenibilidad de la deuda y la gestión de los programas de reducción de la deuda, así como

El FMI comparte conocimientos técnicos

Los departamentos del FMI suministran asistencia técnica en diversas áreas de especialización.

(Ejercicio 2005)



Nota: Porcentaje del total de recursos, en años-persona efectivos.

también en el diseño y la ejecución de los programas para fomentar el crecimiento y reducir la pobreza. El FMI está incrementando cada vez más la asistencia técnica y la capacitación a nivel regional. Con la ayuda de donantes, se han establecido cinco centros regionales de asistencia técnica: dos en África, uno en el Caribe, otro en Oriente Medio y otro en el Pacífico.

Al examinar un informe reciente de la Oficina de Evaluación Independiente sobre el programa de asistencia técnica del FMI, el Directorio Ejecutivo subrayó que la asistencia técnica de la institución es cada vez más importante para las diversas necesidades de los países miembros, sobre todo en lo que atañe al diseño y la implementación de políticas, y al fortalecimiento de las capacidades. El Directorio Ejecutivo observó que una rápida capacidad de reacción, un asesoramiento ajustado a las circunstancias de cada país miembro y la producción de análisis de alta calidad son factores esenciales para la eficacia de la asistencia técnica. Siguiendo las recomendaciones del informe, el FMI está procurando optimizar el orden de prelación en la asistencia técnica, lograr la participación activa de las autoridades en las etapas de diseño y seguimiento, y vigilar mejor los resultados.

Capacitación

El FMI le asigna mucha importancia al desarrollo de competencias en los países miembros a través de la capacitación. El Instituto del

Gasto público eficaz en Ghana contribuye a reducir la pobreza

El FMI ha suministrado considerable asistencia técnica para mejorar el control del gasto y la declaración de datos fiscales así como para establecer sistemas de rastreo del gasto, con el fin de reducir la pobreza. Las reformas se han acelerado y avanzado considerablemente en los últimos años. Se ha establecido un sistema integral para el registro de las corrientes de asistencia financiera y para rastrear el gasto destinado a programas de reducción de la pobreza, en el marco de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME). Igualmente, se han establecido sistemas más perfeccionados de administración de fondos y de control de los compromisos de autorización de gastos. Se han compatibilizado los datos fiscales y bancarios y se han cerrado muchas cuentas bancarias, con lo cual se logró mejorar aún más la situación fiscal.

La reforma de los sistemas de gestión financiera en Ghana, que se ha beneficiado de la cooperación entre el FMI y otras instituciones donantes, repercutió en la reducción del déficit fiscal global del 9% del PIB en 2001 al 3,6% del PIB en 2004, en tanto que, durante el mismo período, el gasto destinado a la reducción de la pobreza aumentó del 4,5% al 7,7% del PIB.



Capacitación en el Instituto del FMI.

FMI se encarga de la mayor parte de la capacitación que ofrece la institución. A través de cursos y seminarios, brinda capacitación a funcionarios de los países miembros en los ámbitos básicos de la gestión de la política macroeconómica y la formulación de políticas fiscales, financieras y relativas al sector externo. Los funcionarios del Instituto del FMI ofrecen dicha capacitación junto con funcionarios de otros departamentos y, en algunos casos, profesores o expertos externos. Tienen cierta preferencia las solicitudes de funcionarios provenientes de países en desarrollo y en transición.

Además de la capacitación que se ofrece en la sede de la institución, el FMI organiza cursos y seminarios a través de los institutos y programas regionales. El FMI cuenta actualmente con cuatro centros regionales de capacitación: el Centro Regional Conjunto de Capacitación para América Latina en Brasil, el Instituto Multilateral Africano en Túnez, el Instituto Regional de Capacitación del FMI en Singapur y el Instituto Multilateral de Viena. El FMI también ha establecido programas de capacitación en colaboración con China y el Fondo Monetario Árabe.

En el ejercicio 2005 el Instituto del FMI, con la asistencia de otros departamentos, dictó 125 cursos a los que asistieron casi 4.000 funcionarios. Gran parte de la capacitación se brindó en los institutos regionales. La capacitación en la sede de Washington sigue siendo importante; allí se dictan en general cursos más largos que representan alrededor de una tercera parte de las semanas-participante. El resto de la capacitación se llevó a cabo en el extranjero, fuera de la red de centros regionales del FMI, en general como parte de la cooperación entre el Instituto del FMI y los programas de capacitación nacional o regional, así como en la forma de enseñanza a distancia. ■

Por una vida mejor

Desde la segunda guerra mundial, la economía internacional ha registrado una expansión continua, generando prosperidad y sacando de la pobreza a millones de personas, sobre todo en Asia. Sin embargo, persisten enormes retos. En África, en particular, el avance en la lucha contra la pobreza ha sido limitado en las últimas décadas, y en algunos países incluso se han producido retrocesos. Se proyecta que en los próximos 25 años la población mundial crecerá en torno a 2.000 millones de personas, principalmente en las economías en desarrollo. Muchas de estas personas están condenadas a vivir en la pobreza a menos que los propios países de bajo ingreso y la comunidad internacional realicen un esfuerzo concertado.

Para hacer frente a estos problemas, en septiembre de 2000 los jefes de Estado de 189 países firmaron la Declaración del Milenio, mediante la cual se adoptaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), un conjunto de ocho metas concretas para reducir la pobreza medida según los ingresos, refrenar otras penurias y promover el desarrollo sostenible para 2015 (véase el recuadro). Posteriormente, en una reunión de líderes mundiales celebrada en Monterrey, México, en marzo de 2002, se llegó a un entendimiento sobre la estrategia general necesaria para alcanzar los ODM.

El Consenso de Monterrey fue el primer paso de un nuevo acuerdo entre los países desarrollados y en desarrollo que

Refugiados en Chad provenientes de la región de Darfur, Sudán.

subraya sus obligaciones mutuas en la consecución de estos objetivos. Se instó a los países en desarrollo a mejorar sus políticas y gestión de gobierno y a los países desarrollados a incrementar su respaldo, sobre todo proporcionando más asistencia de mejor calidad y ofreciendo un mayor acceso a sus mercados.

Un inventario de la situación

El año 2005 representa un jalón importante en la senda hacia los ODM. El informe del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, publicado en enero de 2005, marcó el comienzo de un período de análisis de los avances logrados en la consecución de los ODM y la manera de acelerarlos, seguido de deliberaciones en septiembre de 2005 en la Conferencia Cumbre de las Naciones Unidas sobre la puesta en práctica de la Declaración del Milenio.

En los informes anuales *Global Monitoring Report*, el FMI y el Banco Mundial hacen un seguimiento de los avances en la consecución de los ODM y los obstáculos que quedan por salvar. El segundo informe, publicado en 2005, se centró en aspectos clave del temario de políticas y prestó especial atención a África, la región con el mayor riesgo de no alcanzar los ODM. En el informe se concluye que, para alcanzar los ODM, se requerirán importantes aumentos del volumen de asistencia oficial para el desarrollo que reciben los países más pobres. Si bien desde que se celebró la Conferencia de Monterrey los volúmenes de ayuda han crecido, dos tercios del aumento correspondieron a alivio de la deuda y cooperación técnica. En vista de las reformas que se están aplicando en muchos países de la región, según el informe los más pobres efectivamente se beneficiarían si se duplicase la ayuda en los próximos cinco años.

Coordinación de la asistencia para el desarrollo

El objetivo central del FMI con respecto a los países de bajo ingreso es ayudarlos a promover la estabilidad y el crecimiento económicos y, por ende, reducir la pobreza de manera radical y duradera. En dichos países el FMI colabora estrechamente con el Banco Mundial, el principal organismo internacional que se ocupa de la pobreza. Juntas, estas instituciones están ayudando a los países de bajo ingreso a alcanzar los ODM y están contribuyendo al enfoque plasmado en el Consenso de Monterrey mediante asistencia técnica, concesión de crédito, alivio de la deuda y respaldo para la liberalización comercial.

El FMI también ofrece a los países de bajo ingreso asesoramiento sobre la gestión del impacto económico de las entradas de ayuda, un aspecto esencial frente a los esfuerzos internacionales por movilizar más ayuda para alcanzar los ODM.

Por el lado de los donantes, el FMI integra asociaciones multilaterales para el desarrollo con miras a hacer más previsibles los flujos de ayuda y lograr una mayor coherencia administrativa y de políticas de los socios en el desarrollo.

Desde 1999 dos iniciativas han sido vitales para impulsar el respaldo del FMI y el Banco Mundial a los países de bajo ingreso:

- El documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP), redactado por cada país prestatario, en el que se establece la estrategia de política preparada por el propio país y que constituye la base para el crédito concesionario del FMI y el Banco Mundial.

- El fortalecimiento de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) creada en 1996.

El enfoque de los DELP es una estrategia integral de los países para reducir la pobreza. Tiene por objeto establecer los vínculos esenciales entre países de bajo ingreso, sus socios donantes y las políticas de desarrollo necesarias para alcanzar los ODM. Los DELP constituyen la base operativa del crédito concesionario del FMI y el Banco Mundial y del alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa para los PPME. En el caso del FMI, el crédito se concede a través del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP).

Los países de bajo ingreso preparan sus estrategias mediante un proceso en el que participan las partes interesadas nacionales y los socios en el desarrollo externos. Los DELP, que se actualizan como mínimo cada cinco años y se someten a evaluaciones anuales, describen las políticas macroeconómicas, estructurales y sociales que los países prevén aplicar, así como su financiamiento. Una vez formulado y aprobado el DELP, el país queda habilitado para recibir préstamos a través de la Cuenta Fiduciaria del SCLP y alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa para los PPME.

Objetivos de Desarrollo del Milenio

Los ODM procuran para 2015:

- 1) Reducir a la mitad la pobreza extrema y el hambre en comparación con 1990.
- 2) Alcanzar la educación primaria universal.
- 3) Eliminar las desigualdades de género.
- 4) Reducir la mortalidad infantil.
- 5) Mejorar la salud materna.
- 6) Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades.
- 7) Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.
- 8) Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

Próximos pasos

Si bien las mejoras en los resultados macroeconómicos han sido especialmente notables en los países que tienen, o han suscrito, acuerdos en el marco del SCLP, la mayoría de los países de bajo ingreso está lejos de lograr el crecimiento sostenido que se requiere para alcanzar los ODM en 2015.

¿Cuáles son los problemas? Tanto el personal técnico del FMI como la OEI (véase la página 32) han identificado una serie de dificultades. En un informe de 2004 la OEI llega a la conclusión de que si bien los DELP encierran un gran potencial y hasta cierto punto han permitido que los países se identifiquen en mayor medida con los programas, han fomentado la participación y mejorado la calidad de las estrategias, los logros hasta la fecha no han estado a la altura de las expectativas. En cuanto a los programas respaldados por el SCLP, se han logrado algunos cambios acertados, pero hay que redoblar los esfuerzos a fin de que los programas ofrezcan una base firme para el crecimiento sostenible a largo plazo que se requiere para alcanzar los ODM.

En parte como resultado de las evaluaciones de la estrategia de lucha contra la pobreza, el FMI y el Banco Mundial han modificado la arquitectura de la estrategia. Estas enmiendas —en particular la eliminación del requisito de que el Directorio apruebe la estrategia para poder recibir préstamos concesionarios del FMI-Banco Mundial— tienen como objetivo una mayor identificación de los países con la estrategia.

El FMI está estudiando otras medidas para afinar su trabajo con los países de bajo ingreso. Se están estudiando medidas para facilitar una nueva forma de participación del FMI en los países de bajo ingreso que no implique préstamos, pero que apoye a los países en sus esfuerzos de reforma, y al mismo tiempo le permita al FMI evaluar las políticas del país y sus resultados.

Este tipo de evaluaciones suele ser utilizado por los países de bajo ingreso y los donantes para demostrar y estimar la idoneidad y la calidad de las políticas económicas, y podrían afectar el flujo de asistencia externa, incluidos el alivio de la deuda y otras ayudas. También se está discutiendo una modificación de la Cuenta Fiduciaria del SCLP que permitiría al FMI suministrar asistencia financiera concesionaria fuera del marco del SCLP a los países de bajo ingreso que sufran shocks exógenos.

En el caso de los países de bajo ingreso con dificultades de balanza de pagos originadas por desastres naturales o cambios en el comercio, el FMI ha activado mecanismos de apoyo —el Servicio Financiero de Emergencia para Catástrofes Naturales, que es subsidiado, y el Mecanismo de Integración Comercial (MIC)— en condiciones concesionarias.

Reducción de la carga de la deuda

La Iniciativa reforzada para los PPME se creó en 1999 a fin de ofrecer un alivio más rápido, profundo y amplio de la deuda para los países de bajo ingreso, y fortalecer los nexos entre el alivio de la deuda y la reducción de la pobreza, sobre todo por medio de las políticas sociales. Como elemento central de la Iniciativa reforzada, los países deben realizar esfuerzos continuos por lograr el ajuste macroeconómico e introducir reformas estructurales y sociales, incluido un aumento del gasto en programas sociales, como educación y salud. A fines de 2004 la Iniciativa se extendió hasta fines de 2006 a fin de ofrecer la oportunidad a los demás países habilitados para que establezcan trayectorias que les permitan ser considerados en el marco del alivio para los PPME (véase el cuadro). Muchos de los países que se podrían beneficiar de esta ampliación han sufrido conflictos, como Liberia, Somalia y Sudán.

Situación de los países que han recurrido a la Iniciativa para los PPME (al mes de agosto de 2005)

Países con derecho a recibir alivio total de la deuda y que cumplen todos los criterios (18)		Países que han empezado a recibir asistencia, pero que aún deben cumplir algunos criterios para recibir el alivio total (10)		Países cuya situación aún no se ha considerado (10)	
Benin	Mauritania	Burundi	Guinea	Comoras	República
Bolivia	Mozambique	Camerún	Guinea-Bissau	Congo, Rep. del	Democrática
Burkina Faso	Nicaragua	Chad	Malawi	Côte d'Ivoire	Popular Lao
Etiopía	Níger	Congo, Rep. Dem. del	Santo Tomé y Príncipe	Liberia	Somalia
Ghana	Rwanda	Gambia	Sierra Leona	Myanmar	Sudán
Guyana	Senegal			República	Togo
Honduras	Tanzania			República	
Madagascar	Uganda			Centrafricana	
Malí	Zambia				

El alivio de la deuda es esencial para que los países de bajo ingreso dispongan de recursos que puedan destinar a gastos sociales y de infraestructura necesarios para alcanzar los ODM. Antes de la Iniciativa, en los países beneficiarios el gasto en servicio de la deuda era, en promedio, ligeramente mayor que el gasto total en salud y educación. En 28 de estos países ya no es así. En el marco de recientes programas respaldados por el FMI y el Banco Mundial, estos países casi han cuadruplicado el gasto en atención de la salud, educación y otros servicios sociales en comparación con los pagos por el servicio de la deuda.

Para realizar los beneficios potenciales del alivio de la deuda, será crucial ayudar a los países a evitar un endeudamiento excesivo en el futuro. Para ese fin, el FMI y el Banco Mundial han creado un nuevo marco de sostenibilidad de la deuda para los países de bajo ingreso, que incluye entre otros un análisis estandarizado de la deuda futura y una estrategia de financiamiento coherente.

La Ronda de Doha y otras cuestiones comerciales

El comercio puede ser más importante que la asistencia para la prosperidad de los países en desarrollo. El FMI sigue esforzándose por el éxito de las negociaciones comerciales multilaterales iniciadas en 2001 en el marco de la Ronda de Doha para el Desarrollo y, junto con el Banco Mundial, ha instado tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo a dar prioridad a ese objetivo. El FMI y el Banco Mundial han subrayado la necesidad de que se liberalice el comercio agrícola, que todos los países liberalicen el comercio en la mayor medida posible y que se flexibilicen los aspectos en que la reglamentación imponga una pesada carga a los países pobres.

Por su parte, el FMI ha tomado medidas para favorecer la apertura del sistema de comercio internacional. En el ejercicio 2005 el Directorio activó el Mecanismo de Integración Comercial (MIC) para ayudar a los países a superar déficit de la balanza de pagos derivados de la aplicación de los acuerdos de la Organización Mundial del Comercio (OMC) o de medidas de liberalización comercial no discriminatorias adoptadas por otros países. El MIC permite a los miembros del FMI solicitar asistencia financiera en el marco de los servicios actuales de la institución para hacer frente a necesidades temporales de la balanza de pagos relacionadas con el comercio.

Al expirar el Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido de la OMC a fines de 2004, por ejemplo, la República Dominicana obtuvo apoyo en el marco del MIC, convirtiéndose en el segundo país que lo hizo después de Bangladesh. En la actua-

Cómo la mejora del clima de inversión puede ayudar a reducir la pobreza

Un elemento crucial de las estrategias para fomentar el crecimiento y reducir la pobreza son las reformas que mejoran el clima de negocios en los países de bajo ingreso. La experiencia ha demostrado que la persistencia, más que la perfección, es la clave para que las reformas del clima de inversión se traduzcan en mayor inversión privada, crecimiento más pujante y reducción de la pobreza más rápida. Se puede lograr un avance significativo abordando los obstáculos más importantes de modo que se estimule la confianza para que las empresas inviertan y se garantice que las mejoras continuarán.

Un ejemplo es el caso de Uganda, que efectuó reformas a principios de los años noventa en muchas áreas que afectan al clima de inversión: se anularon expropiaciones de un gobierno anterior, se redujeron las barreras comerciales, se reforzaron los sistemas impositivos y de justicia, y se estabilizó la economía. Los persistentes esfuerzos de reforma impulsaron la credibilidad del gobierno, lo que a su vez dio confianza a las empresas para que invirtieran. Como resultado, la inversión privada, como porcentaje del PIB, se ha multiplicado por más de dos: de algo más del 6% en 1990 pasó al 15% en 2002. Ello elevó el crecimiento del ingreso per cápita (que, a un promedio del 4% anual en 1993–2002, es ocho veces superior al promedio de África subsahariana) y redujo la pobreza del 56% en 1992 al 35% en 2000.

lidad se están llevando a cabo conversaciones con otros países. La disponibilidad de asistencia en el marco del MIC ayudará a calmar los temores de algunos países en desarrollo con respecto a un resultado de gran alcance en la Ronda de Doha que ejerza una presión indebida sobre ellos.

El FMI también ha contribuido a asegurar que los países aprovechen plenamente las oportunidades que ofrece la liberalización multilateral del comercio de varias formas:

- Suministrando asistencia técnica en ámbitos como la reforma aduanera, la reforma tributaria y arancelaria y el mejoramiento de los datos.
- Ayudando a los países a incluir reformas comerciales en las estrategias nacionales de lucha contra la pobreza.
- Identificando los posibles riesgos y ayudando a los países a comprender los beneficios de la integración internacional.
- Evaluando el impacto de las reformas comerciales, por ejemplo, el efecto de una reducción de las subvenciones agrícolas, la erosión de preferencias y la gradual eliminación de las cuotas textiles. ■



Modificaciones en el modus operandi del FMI

En julio de 2001 el Directorio Ejecutivo estableció la Oficina de Evaluación Independiente (OEI) para obtener información objetiva y pertinente sobre el desempeño del FMI. La OEI ha elaborado una serie de informes detallados sobre el quehacer de la institución. Estos informes se utilizan para evaluar cómo el FMI realiza su labor y facilitar la formulación de los cambios convenientes en las políticas y prácticas. La OEI rinde cuentas al Directorio Ejecutivo del FMI, pero es independiente de este y de la gerencia y el personal técnico. Está constituida por un director y 12 funcionarios, la mayoría de los cuales no tenía vínculos previos con el FMI. El 6 de junio de 2005 Thomas A. Bernes se convirtió en el segundo Director de la OEI, como sucesor de Montek Ahluwalia.

En el sitio de la OEI en Internet (www.imf.org/ieo) se proporciona información detallada sobre las atribuciones de esta Oficina, la labor realizada hasta la fecha, los proyectos en marcha, informes de evaluación, seminarios y actividades de divulgación. Asimismo, se ofrece la posibilidad de que los interesados (autoridades nacionales, catedráticos, organizaciones no gubernamentales y otros miembros de la sociedad civil) participen en la definición del programa de trabajo de la OEI y de los objetivos de estudios específicos, y aporten información pertinente para dichos estudios.

La OEI prepara su programa de trabajo a partir de discusiones internas y consultas de amplia base. El borrador de los documentos de todas las evaluaciones se publica en el sitio web de la OEI para que el público formule comentarios. Entre los estudios completados en 2002–05 figuran evaluaciones de los siguientes temas: el uso prolongado de los recursos del Fondo Monetario Internacional; la función del FMI en las recientes crisis de la cuenta de capital en la República de Corea, Indonesia y Brasil; el ajuste fiscal en los programas respaldados por el FMI; la función del FMI en Argentina en 1991–2001; la eficacia del proceso de los DELP y del SCLP; la asistencia técnica del FMI, y el enfoque del FMI para la liberalización de la cuenta de capital. En la actualidad la OEI está evaluando el Programa de Evaluación del Sector Financiero (PESF), la asistencia del FMI a Jordania, la condicionalidad estructural del FMI y la supervisión mundial. La OEI ha anunciado que en el próximo programa de trabajo incluirá evaluaciones de las recomendaciones del FMI sobre política cambiaria; la función del FMI en algunos países de África con respecto a los recursos externos, la previsibilidad de la ayuda y la sostenibilidad de la deuda; y la supervisión bilateral, incluidas cuestiones relacionadas con la supervisión de países industriales importantes. ■

Temas comunes de las evaluaciones de la OEI

En los informes de la OEI se describieron una serie de temas comunes:

Supervisión

- La supervisión debe asumir una óptica de largo plazo y brindar información para ayudar a diseñar los programas. El FMI debe ofrecer a las autoridades una evaluación franca de las deficiencias clave y alentarlas a formular un plan de políticas para áreas esenciales en que no se haya avanzado en el ajuste y la reforma.
- La clave para que la supervisión sea más eficaz es una mayor franqueza.
- La evaluación sistemática de los resultados permite aprender más de la experiencia, sobre todo en países con programas respaldados por el FMI.

Diseño de los programas e incertidumbre

- Los riesgos deben tenerse explícitamente en cuenta en el diseño de los programas, y debe evitarse adoptar supuestos excesivamente optimistas acerca del crecimiento y la rapidez de reacción de la demanda del sector privado. Los programas podrían flexibilizarse mediante planes explícitos de contingencia. Una mayor transparencia con respecto a los supuestos esenciales y los fundamentos en que se basa el diseño de los programas permitiría ajustarlos con mayor rapidez si las contingencias se materializan.
- El compromiso de los países con los ajustes de política básicos reviste una importancia crucial para el éxito de los programas.

Condicionalidad e identificación con los programas

- El compromiso político interno con los ajustes básicos de la política económica es más importante que las condiciones específicas que se fijan.

- El FMI debe considerar programas de ajuste y reforma que, aun no siendo óptimos, cumplan los requisitos mínimos, y también debe estar dispuesto a no brindar financiamiento cuando el grado de identificación del país con el programa sea insuficiente o el programa no reúna esos requisitos.
- La identificación con un programa de asistencia técnica —sobre todo en el caso del fortalecimiento de las instituciones— es crucial para su éxito. El FMI debe examinar más sistemáticamente los motivos por los que no se hayan puesto en práctica las recomendaciones del programa.

Eficacia del FMI y toma de decisiones

- El FMI debe formular más concretamente los objetivos intermedios de cada iniciativa a fin de poder medir mejor su eficacia. Para fijar eficazmente las prioridades se requiere una visión más clara del alcance de la función del FMI en ciertas áreas clave (por ejemplo, en los países de bajo ingreso con respecto al suministro de asistencia técnica y la liberalización de la cuenta de capital). En iniciativas recientes, el FMI empezó a determinar indicadores de ejecución más concretos para vigilar su eficacia. El CMFI apoya esos programas y solicitó que se formulara una metodología para evaluar mejor la eficacia de la supervisión.
- Deben tenerse en cuenta en forma transparente los factores políticos, que inevitablemente están presentes en las decisiones con respecto al financiamiento, y las decisiones y la rendición de cuentas deben quedar claramente en manos del Directorio Ejecutivo sobre la base de una evaluación técnica franca de los funcionarios de la institución.

El FMI: Datos básicos

Principales indicadores del FMI (al 31 de julio de 2005, salvo que se indique lo contrario)

Miembros	184 países	Crédito pendiente de reembolso	
Sede	Washington	Total de crédito ⁵	US\$73.000 millones (DEG 49.800 millones)
Directorio Ejecutivo	24 miembros	Países de bajo ingreso en condiciones especiales	US\$10.000 millones (DEG 6.600 millones)
Total de empleados	2.700	Otros países miembros	US\$63.000 millones (DEG 43.200 millones)
Total de cuotas	US\$310.000 millones (DEG 213.500 millones)	Acuerdos de préstamo en vigor	
Cuotas		Acuerdos de derecho de giro	11
Mayor	Estados Unidos (17,5% del total)	Servicio ampliado del FMI	2
Menor	Palau (0,001% del total)	SCLP	27
Recursos prestables		Principales prestatarios	
Recursos disponibles ¹	US\$169.000 millones (DEG 116.200 millones)	Turquía	US\$17.000 millones (DEG 12.000 millones)
Capacidad de compromiso futuro a un año ²	US\$133.000 millones (DEG 91.800 millones)	Brasil	US\$16.000 millones (DEG 10.800 millones)
Líneas de crédito³		Argentina	US\$11.000 millones (DEG 7.600 millones)
Crédito por acuerdos de obtención de préstamos	US\$49.000 millones (DEG 34.000 millones)	Indonesia	US\$8.000 millones (DEG 5.900 millones)
Reservas		Uruguay	US\$2.000 millones (DEG 1.700 millones)
Saldos precautorios ⁴	US\$11.000 millones (DEG 7.400 millones)	Alivio de la deuda para los países pobres muy endeudados (PPME)	
Otros activos		Alivio total, se cumplieron todos los criterios	18 países
Tenencias de oro	103,4 millones de onzas de oro fino	Alivio parcial, aún deben cumplir algunos crit. para recibir el total	10 países
Valor en los libros del FMI	US\$8.000 millones (DEG 5.900 millones)	Pendientes de consideración	10 países
Valor de mercado	US\$44.000 millones (a US\$429/onza)	Alivio total para los PPME ⁶	US\$58.000 millones al final de 2004
		Costo para el FMI ⁶	US\$5.000 millones al final de 2004

Notas:

¹Cantidad bruta de dinero de la que dispone el FMI para otorgar préstamos menos cantidad comprometida pero aún no desembolsada en el marco de programas de préstamo en vigor con países miembros.

²Indicador primario de la liquidez del FMI. Se calcula sumando los reembolsos de préstamos programados para el año entrante y los recursos disponibles, y restando posteriormente un saldo prudencial, que se ha fijado en US\$52.000 millones (DEG 34.000 millones) para 2005.

³El FMI tiene dos líneas de crédito a las que puede recurrir si necesita mayor liquidez:

los Acuerdos Generales para la Obtención de Préstamos (AGP) y los Nuevos Acuerdos para la Obtención de Préstamos (NAP). Estas líneas de crédito se activaron por última vez en 1998.

⁴El FMI acumula reservas para protegerse y proteger a sus acreedores de pérdidas derivadas de una eventual falta de pago de los préstamos. Esta cifra no incluye las tenencias de oro del FMI.

⁵La suma de los parciales puede no coincidir con el total debido al redondeo de las cifras.

⁶Valor presente neto.

Datos: Departamento Financiero del FMI.

El DEG

Los derechos especiales de giro, o DEG, son activos de reserva internacionales creados por el FMI en 1969 para complementar las reservas oficiales existentes de los países miembros. Los DEG se asignan a los países en proporción a sus cuotas. También sirven como unidad de cuenta del FMI. Su valor se basa en una cesta integrada por las principales monedas internacionales. Las cifras en dólares de EE.UU. se calculan a razón de DEG 1 = US\$1,45186 (31 de julio de 2005) y se redondean.

Para más información . . .

La mejor fuente de datos sobre el FMI es su sitio en Internet: www.imf.org. El *Boletín del FMI*, de aparición quincenal, y la revista trimestral *Finanzas & Desarrollo* también aportan valiosa información sobre políticas y estudios.

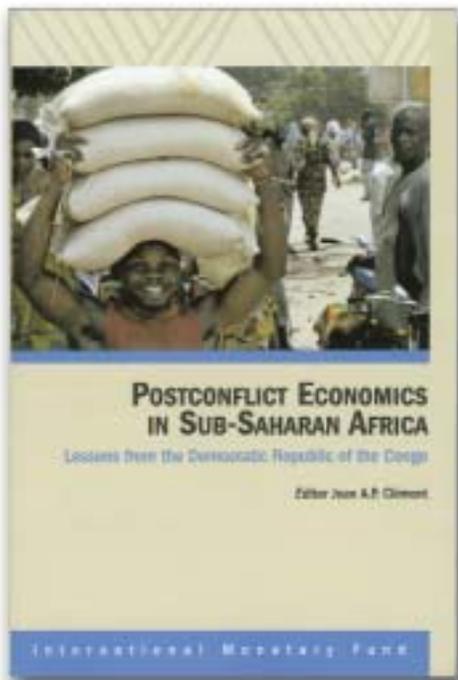
En el sitio de la Oficina de Evaluación Independiente en Internet (www.imf.org/external/np/ieo/index.htm) se publican evaluaciones críticas de las políticas y procedimientos del FMI.

Organigrama del FMI



¹Se conoce oficialmente como Comité Ministerial Conjunto de las Juntas de Gobernadores del Banco y del Fondo para la Transferencia de Recursos Reales a los Países en Desarrollo.

²Adjunta a la Oficina del Director Gerente.



Postconflict Economics In Sub-Saharan Africa

Lessons from the Democratic Republic of the Congo

Compilador: Jean A.P. Clément

La República Democrática del Congo está logrando significativos avances políticos y económicos para salir adelante de una de las guerras más sangrientas de la historia de África. Esta notable recuperación ofrece a otros países y a la comunidad internacional valiosas enseñanzas para evitar un conflicto armado y para superar los problemas que surgen en una situación de posconflicto. En este libro también se presenta un resumen de la investigación más reciente sobre los conflictos armados, un análisis de las causas de conflictos en África y una breve descripción de sus características económicas principales.

US\$28,00, 2005, rústica.

ISBN 1-58906-252-3

Stock# PCESEA

Regulatory Frameworks For Hawala and Other Remittance Systems



*Compilador:
Departamento
de Sistemas
Monetarios y
Financieros,
Fondo
Monetario
Internacional*

El FMI y el
Banco Mundial

estudian desde 2002 el sistema *hawala* y otros sistemas de transferencia de fondos para entender mejor cómo se interrelacionan sus factores históricos, culturales y económicos. En este libro se incluyen varios artículos sobre el marco normativo de los países que envían y reciben remesas de dinero y algunos artículos generales sobre los problemas que pueden surgir al tratar de regular las transferencias de fondos.

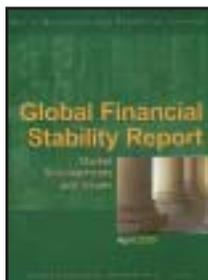
US\$19,00, 2005, rústica.

ISBN: 1-58906-423-2

Stock# RFHREA

2005 Global Financial Stability Report

Market Developments and Issues



*Compilador:
Fondo
Monetario
Internacional*

En esta
publicación
semestral del
FMI se ofrece
amplia

cobertura de los mercados financieros maduros y emergentes y se procura determinar cuáles son las líneas de falla potenciales del sistema financiero mundial que podrían provocar una crisis. El objetivo fundamental es comprender más claramente cómo operan los flujos mundiales de capitales, motores cruciales del crecimiento económico.

US\$49,00, 2005, rústica.

ISBN: 1-58906-418-6

Stock# GFSREA2005001

Helping Countries Develop

The Role of Fiscal Policy



*Compiladores:
Sanjeev Gupta,
Benedict
Clements,
y Gabriela
Inchauste*

La política fiscal
puede promover
el crecimiento y el

desarrollo humano por diferentes canales, pero, ¿cómo funcionan precisamente esos canales en los países en desarrollo? ¿Qué políticas de impuestos y de gastos deberán adoptar estos países para poder alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio? ¿Cómo puede mejorarse la eficacia de la asistencia internacional para el desarrollo? En este libro, que se basa en conceptos teóricos y en experiencias concretas de diferentes países, se compilan estudios realizados por el FMI sobre las diferentes maneras en que puede utilizarse la política fiscal para contribuir a estimular el desarrollo económico.

US\$40,00, 2004, rústica.

ISBN: 1-58906-318-X

Stock# HCDREA

International Monetary Fund

Publication Services

Room CN-235

700 19th Street, N.W.

Washington, D.C. 20431 (EE.UU.)

Teléfono: (202) 623-7430

Telefax: (202) 623-7201

Correo electrónico:

publications@imf.org

Los pedidos, con pago anticipado, pueden hacerse por correo, teléfono, fax o correo electrónico. Sírvase incluir número de tarjeta de crédito AMEX, Visa o MasterCard, fecha de expiración de la tarjeta y firma.

CODE: P0508GNO-IF

